

CRISTOBAL DE CASTRO
DIRECTOR

COLABORADORES:

Mamira, Alvarez Quintero, Angel Guerra, Argente, Astrana Marin, Joaquin Aznar, Bello, Benavente, Blanco Fombona, Manuel Bueno, Jela Carbono, Ramon y Cajal, Carrere, El Cuallero Andaz, Elorrieta, Concha Espina, Frances, Francisco Rodriguez, Garcia Alvarez, Garcia Sanchez, Giraldo, Gil Fillo, Gómez Hidalgo, Goy de Silva, Hoyos y Vincent, Ricardo Leon, Antonio C. de Linares, Linares, Rivas, Lopez Alarcon, Lopez Pinillos, Lopez de Sosa, Enrique de Mesa, Muñoz Seca, Manuel Merino, Condesa de Pardo Bazan, A. Palacios, Valdes, Palacios del Valle, Pompey, Juan Pujol, Perez Bueno, Diego San José, Manuel Ugarte, Valero Martin, Villaseca y otros muchos

EL TIEMPO

DIARIO GRAFICO INDEPENDIENTE

Politico, Literario, Artístico, Financiero y Social

FERNANDO MELGAREJO
GERENTE

OFICINAS: JARDINES, 4.

Teléfono de Redacción, M. 4.444.—Teléfono de Administración, 2.551.—Apartado de Correos, 935.—Precios de suscripción: Madrid, un mes, 2 pesetas. Provincias, trimestre, 6 pesetas, año, 12 pesetas.—Países de la Unión Postal, Año, 40 pesetas. Pídase al administrador la tarifa de publicidad. Artículos industriales, a tres pesetas línea del cuerpo 8. Compañías, a precios convencionales. Anuncios financieros, a cinco pesetas línea del cuerpo 8. Se admiten esquelas hasta las dos de la madrugada.—No se mantiene correspondencia con los colaboradores españoles ni se devuelven los originales.—Prohibida en absoluto la reproducción de artículos y fotografías sin citar la procedencia.

CRONISTAS DE "EL TIEMPO"

El pelele

Empecemos reconociendo que está muy puesto en razón lo que ha hecho el Centro de Defensa Social, solicitando de la autoridad competente que reprima la pornografía callejera, la teatral, la danzante, y bien pudiera añadirse la modistil; en suma, lo externo de la licencia de las costumbres. Parece hasta algo de sencillez insistir en los perniciosos efectos de tal licencia. Pertenecen al número de los más activos disolventes, de los peores fermentos infecciosos. El mal no está localizado en España; hasta cabe asegurar que es genero de importación, por lo menos en sus formas actuales. Lo que conviene averiguar es hasta qué punto ha prendido y arraigado en este suelo, donde ya encontramos tan mala hierba ancha zona de difusión.

Lo primero que se advierte es que nadie defiende esa licencia; todos la reprueban, todos auguran los daños que ha de acarrear. Verbalmente, condenada está la licencia. Y de ahí no se pasa. Exhaladas las lamentaciones, desfogado el flameo de la indignación (menos que fogata de virtudes), cada cual se va, ya tranquilizado, hacia lo que le divierte. A la puerta del teatrillo ligero, del espectáculo picante, del hotel donde se baila el mono, se dejan las diatribas, como puede dejarse el paraguas o el abrigo. ¿Quién sabe si, por impulso secreto, se busca, como en el mito de Aquiles, curar las heridas de la lanza con sus propias oxidaciones?

Acaso no sean ni el señor ministro de la Gobernación, ni los Tribunales, ni los bigotudos guardas los más responsables de la porquería (no siempre se ha de decir pornografía) ande tan extendida, campante y libre. Yo me acuerdo de una frase de don Francisco Guter, muy intensa. Le hablaban de ponerle a un adolescente un hombre que le acompañase, para impedirle hacer algo que le perjudicaría; y contestó, lacónicamente: «El hombre hay que ponerlo dentro.» ¡Difícil medicinal temo que a nuestra sociedad hay que ponerle dentro la autoridad y la restricción de tanto abuso. Fuera, no diré que sobre; pero cuanto más dentro, más verde son las cosas.

La sociedad—y no me refiero sólo a la «crema», sino a todas las varias capas que la componen—necesita, para usario a diario, el más modesto de los enseres domésticos: la escoba. ¡Hay tanto que barrer! Pero entendiéndose: cada cual hará harto con barrer su casa. Y cuando esté bien barrida la casa de cada cual, estará barrido el conjunto; es decir, se establecerá un estado de aseo social.

Lo que más molesta, en el tesbordamiento de la inmundicia y la grosería, es que revisten un carácter esencialmente industrial. Los emborrachadores de muchachos, de esos muchachos de los cuales ha de salir la patria de mañana, son meramente explotadores. Se perdería el tiempo en sermones; si se pudiese atacar a su bolsillo, mejor fuera. Penalidad económica. Y si ésta la pueden imponer las autoridades, también el público. Cuando el abuso sea insufrible, ciérrase la bolsa. Por tal procedimiento, cuántas cosas pueden remediarse! Ya sabemos que esto exige cohesión y disciplina social. Pues el día en que la tengamos, ¿quién nos teme?

Quizá en otros tiempos no fuese mejor la realidad del vicio. Tal convencimiento se adquiere leyendo obras clásicas. No me desmentirá el buen arcipreste de Hita, con su cortejo de trota conventos y dueñas etilabadoras; ni negará tal verdad la «Celestina», el «Quijote» mismo, la literatura que se libra en la verdad ambiente. Los mismos instintos, han seguido dar parecidos frutos. La diferencia, en perjuicio de lo contemporáneo, es que el mal se difunde, y lo que era excepcional todavía es ahora general. No en balde se dice que se nos ha infiltrado la decadencia, cuyos síntomas van, ciertamente, más allá de la pornografía callejera y trepan a lo más alto.

Yo no repruebo las diversiones ni proscribo el contento, que es una perla rara y debe estimarse. El tedio, la tristeza, restan fuerzas a las almas. Si condeno la licencia que nos envuelve, es, no sólo por danzina, sino por el fofido de aburrimiento sobre que reposa. Ante todo, como cuesta muy cara y se basa en un lujo sin cerebro, material, impulsa a los licenciosos, a cada uno en su esfera, a romper la mayor cantidad de cacharros posible, y no todos pueden pagar los cacharros que rompen.

Una conjura tacita empuja al gasto loco, fundado en una suposición de placer ilusoria, y una constante excitación engendra la neurastenia y la negra melancolía, combatidas con remedios que las aumentan, como el disipomano, cuando bebe sin necesidad y a cada paso, está más sediento. He oído contar de un desdichado que, por sus pecados, recogió pingüe herencia de millones, y al punto encendió todas las lámparas de estas funciones de ma-

gia; corrió el champagne a rios y se arriesgó a una carta lo que bastaba para el sosten de una familia. Y, creo que a los seis meses, el consabido drama: la pistola a la sien. La licencia arruina, y nunca será tan infeliz el que se lo gana partiendo piedra en una carretera, como el licencioso faltado de aceite para su lámpara de necio.

Si se fundasen cátedras de goce de la dicha accesible a los humanos, se enseñaría en ellas el valor de los placeres humildes, sazonados por su misma modestia. Buenos son los emparedados de «foie-gras», pero, no hay que despreciar las castañas cocidas, llevadas en un pañuelo y merendadas en uno de esos rincones campestres cercanos a Madrid, en que la fragancia de los tomillares es casi embriagadora. Probad el agua de las fuentes, recreaos con lo que recrea al pobre, cuando merece este nombre, caro a San Francisco. No invito este serafín al tedio de la vida, sino, al contrario, al regocijo, a la alegría perfecta.

Y tampoco se condenen, en nombre del tomillo y de la fuentecita, el refinamiento. El refinamiento es enemigo de la burda licencia, aun cuando la licencia se disfrace con quíproquos caridades. El refinamiento es belleza, y la licencia su enemiga. Cuando Santa Teresa comió ciertas faltillas, el aviso que recibió fué ver pasar un sapo más grande de lo que suelen ser estos batracios, y de repulsiva fealdad. La belleza es un signo de esa idealidad, que, como dice muy bien Zozaya—aun cuando miremos esta cuestión probablemente por distinto anteojó—hay que resucitar; de su falta nos morimos. Una sociedad educada en la percepción y el respeto de la belleza dominará y barrerá fácilmente la pornografía en sus manifestaciones invasoras, relegándola a las esferas de donde nunca debió salir. Si el conjunto social se penetrase de un sentido activo de lo bello, la pornografía reduciría a uno de esos epifenómenos, semejantes a los brotes de granillos, que determina la primavera. Aquí el daño llega a lo hondo del organismo, por lo que no tenemos defensa contra lo que Baudelaire llamó «estúpida materia».

Materia, sin duda, y bien estúpida, no ha de negarse, es lo que oprime y ahoga a la sociedad. A toda prisa, vengán inyecciones de poesía, de amor, de hermosura artística. Si así no reaccionamos...

¿Hará algo la que se atufina como «energía acción gubernamental»? Desconfía de esa acción; pero, suponiendo que se ejerciese con verdadera sinceridad y empeño, no la declararía del todo inútil. Quien pone un dique de caña a las olas, dice ha puesto. La acción gubernamental podrá ese dique deleznable; la sociedad pudiera alzar otro, robusto. Sólo ella a tal empresa puede arrojar. Y habría que estar ciego para no ver que en tal cosa no piensa. Exceptuemos todo lo exceptuable; reconozcamos todo lo reconducible; salvemos las intenciones; y hasta los hechos, que ya es salvar. No por eso el pelele social dejará de serlo, y le mantendrán a su sabor los picaros.

Con nada compararía yo más gráficamente a esta sociedad, que con el pelele que el genio de Goya supo fijar en su actitud desquiciada y lánguida. El pelele está bien vestido, y sus mejillas parecen animadas del color de la salud... pero es coloreté. La sociedad no comete maldades, como el pelele no las comete tampoco; pero a ninguna se opone, y su frívolo desmayamiento accede a cuanto se intenta. No le pidáis reflexión, conciencia de sus hechos, noción de los resultados de una tendencia o de una corriente que se va estableciendo; a tanto no alcanza la visión de sus ojos de trapo. No le exijáis tampoco que sus brazos fofos se tiendan para ayudar a lo que convida, ni que sus piernas blanduchas descarguen siquiera un energético y oportuno puntapié. Pueden impunemente alzarle a las nubes o precipitarle al suelo los hampones que le burlan. Saben que no hallarán resistencia en el simulacro.

Dé con el mazo el conde de Bugallal, mientras ruegan entre dientes los simpatizadores. Limpie la vía pública y los lugares donde se reúne la gente, de inmundicias gráficas y representadas; mas no cuente con la ayuda colectiva. El pelele no se moverá sino cuando lo zarandeen.

La condesa de PARDO BAZAN

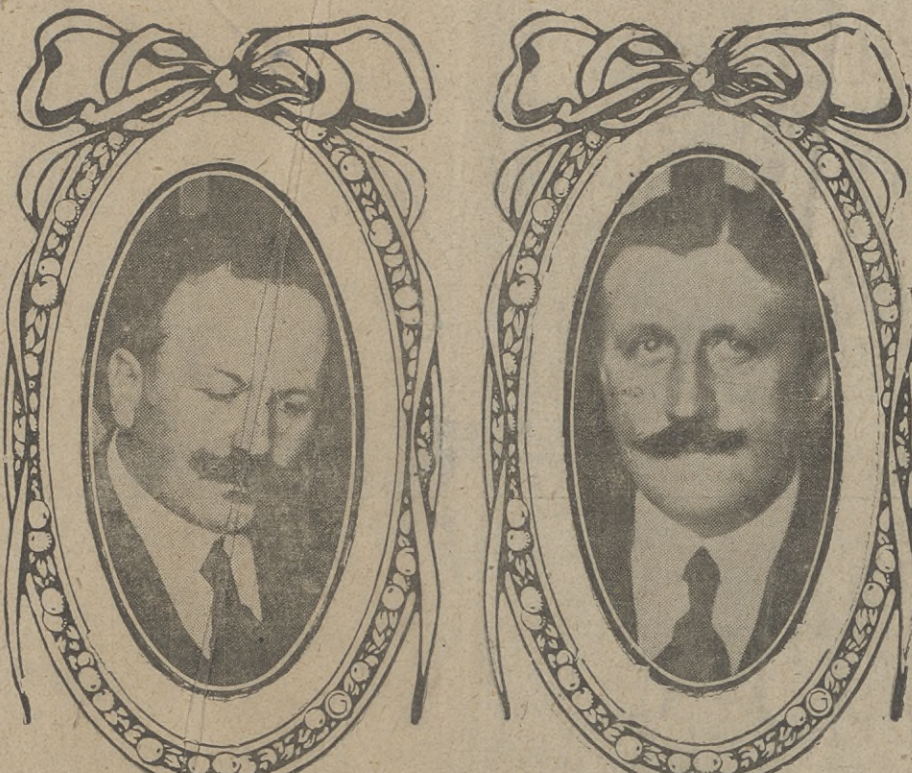
¿Qué pasa en Lisboa?

LISBOA. Esta madrugada fueron acuarteladas todas las fuerzas de la guarnición de Lisboa.

Aumento de tasas.

El «Diario Oficial» del Gobierno publica un decreto autorizando el aumento de tasas telefónicas.

LAS FIGURAS DEL DIA



Una hermosa obra de los hermanos Alvarez Quintero

En este país, en que el amor al prójimo y la generosidad de espíritu sólo existen simulados, ocultando apenas la vanidad o una idea de lucro, es mucho más digno de alabanza este rasgo de los hermanos Quintero, que, calladamente, en unión de los autores señores Cerdá, Antonio Paso, Pérez Capo, Palacios (fallecido recientemente), San José y algún otro que sentimos no recordar, han logrado, tras grandes esfuerzos, constituir este Montepío en beneficio de las viudas y huérfanos de los autores españoles.

Los autores antes mencionados, con los hermanos Quintero, pensaron llevar a la práctica la fundación de este Montepío, de cuya creación se había hablado repetidas veces, sin llegar nunca a nada definitivo; y tales fueron sus esfuerzos y su interés, que al poco tiempo, en 1914, el Montepío estaba constituido.

El Montepío de Autores españoles, fundación con absoluta independencia de la Sociedad de Autores. Se ha dicho que estaba adscrito a ella, quizá debido a que sus oficinas están establecidas en el mismo local.

El capital mínimo que marcan los estatutos de dicha fundación es de medio millón de pesetas; capital de que dispone actualmente en Obligaciones del Banco de España, depositadas e inalienables.

Contribuyen a la formación y acrecentamiento del capital:

La recaudación que hace cada Empresa teatral por una butaca en cada representación de cada obra que se represente; la mitad de lo que produzcan las obras editadas cada año por los autores, y el rédito del capital formado.

Hasta ahora, en los seis años que lleva la fundación, la obra que más ha producido en beneficio del Montepío es «El asombro de Damasco», que ha rendido 14.000 pesetas.

De entre otras, han sido cedidos la mitad de los derechos de «El marido de la Engreñada» y «La señorita de Trévelez», así como «El duquesito», que es la obra que este año ha sido cedida para el Montepío. También contribuyen a la formación y acrecentamiento del capital las cuotas que, proporcionalmente a sus recaudaciones respectivas, abajan los socios.

En la actualidad, cobran de este Montepío los herederos de Ramon, Carrion, Valverde (hijo), Fola, Catrinéu, Garrido, Di. centa, Asensio Más, Nieto y Palacios.

También cobran del Montepío, por haber cumplido los sesenta años, los señores Perrin, Jackson Veyan, Iraysoy y Canó.

El actual presidente es don Joaquín Ramos Abad, y el secretario, don Antonio Ramos Martín.

SALUDO Y PROGRAMA

Saludamos con simpatía y efusión a los colegas de Madrid y provincias. En la renovación periodística que se vislumbra, quisiéramos, con el respeto para todas las ideas, una solidaridad profesional de intereses morales y materiales. Creemos que ya es hora de que la Prensa añaque, no sólo un prestigio ético, sino una legítima prosperidad económica, tan respetable como la de cualesquiera otras industrias.

En lo político y social defenderemos una democracia progresiva que abarque meditaciones, pero amplísimas, reformas en lo agrario, en lo tributario, en lo sanitario, en lo pedagógico y en lo militar, procurando la necesaria armonía entre el capital y el trabajo, única garantía de prosperidad en los pueblos. Atenderemos con ahínco al problema de la carestía, penetrando en esa manigua de codicias donde se emboscan acaparadores e intermediarios. Y encañaremos nuestros esfuerzos a que el trabajador, sea de la clase y condición que fuere, constituya, en vez de un objeto de explotación, la fuente viva y clara de la renovación española.

Y nada más. Obras son amores, y no buenas razones. Que el público, su premio just, si lo servimos bien, nos lo premie, y si no, que nos lo demande.

DE ACTUALIDAD



Tarifa de adjetivos LAS MUJERES

La «adjetivitis» crónica que padecemos se traduce en una confusión de valores realmente deplorable. Por nuestra parte, no ha de ser.

Procuraremos administrar los adjetivos con prudencia y economía, y, a este fin, vamos a establecer una tarifa con cargo a nuestra Administración. Por consiguiente, la aplicación de ilustre, insigne, etc., etcétera,—no siendo, por supuesto a personas calificadas por el público—, tendrá, en lo que a nosotros concierne, una relación con las tarifas administrativas.

Séase, pues, que EL TIEMPO, sólo por error u omisión prodigará los adjetivos que tan funestamente contribuyen a la confusión de los valores políticos, artísticos, científicos y de todas clases.

El jardín de los poetas

Tierra del Cid

Campos de Medinaceli, ruta de la heroica gesta, terrón duro, blasonado por el casco de Babieca, donde en la llana albariza muelles labranzas rojean y con barbas de pajones se enrubian las rastrosas. De las aradas y erizos se aizan parducas terrieras; en los añolares crecen mantos entre las piedras, bajo la parda augarina, transbordando el alma seca, cruzan pastores ceñidos tras esmirriadas ovejas.

Van trajinantes y arrieros tras de sus caninas bestias, caminando, embrutecidos con el vino de las ventas. Ni un cantar, sólo se escuchan, en lejanas tolveneras, los sonidos graves, lentos, de las tumbas de las recuas. ¡Pobre terruño, epílogo de tu chozo y de tu hacienda! ¿Dónde tu clara mañana? ¿Cuya la gentil Castella?

Ya tu pecho no traviesa caldo de la antigua cepa; hoy tan sólo hielas mana, podredumbres y miseria.

¿Tendrás el corazón pardo como tu capa de yesca, y el alma gris, sin verdores, como tu llanura muerta?

Viejo Cid, ¿acaso nunca resurgirás de la huesa, a un empujón de tus hombres desmelanzando la tierra?

Mira del toco villano las cortinas zaiernas, al señor sin señorío y alcorada la realza.

Blonde tu lanza buida, de polvo y sangre orientada; hunde en los pobres cuerpos amarillos de materia.

Sangre de la sangre ardida con que empapaste las glebas suba a los nuevos racimos desde tu cárcava vieja.

Que a un rojo sol de justicia los verdes frutos enveran y ha de fermentar su mosto dentro de las odres nuevas.

En el camino señero, por la llana polvorienta, mi corazón castellano ama, duda, sufre y sueña.

Enrique de MESA.

Medinaceli.

MAÑANA Americanismo práctico

Escrito expresamente para
EL TIEMPO
por RAFAEL ALTAMIRA

Un descarrilamiento

PAMPLONA. En el término municipal de Cascante descarrilaron varios vagones del tren correo descendente de la línea Tarazona-Tudela.

El factor de la estación de Cascante, Luis López, murió aplastado entre los topes de dos de los vagones descarrilados.—Fabra.

Palabras...

La sanción extranjera viene, como siempre, a valorar para aprovecharse lógicamente de nuestra riqueza nacional. El caso no es nuevo, y más aún en Arte, que ha necesitado de continuo el juicio extraño para ser, válido y cierto ante nosotros. Sorolla, Zuloaga, Falla; luego, Blasco Ibáñez, del que una sola edición de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», traducido al inglés, ha cubierto cuantas había lanzado de todas sus obras en castellano el novelista valenciano.

El causal de arte que el gran escritor descubierto no ha tenido un sólo aspecto literario, un pueblo ansioso de emociones y modernidad; ha sabido derivar de la producción maravillosa del narrador levantino una nueva modalidad, que España ha desaprovechado una vez más.

«Los cuatro jinetes del Apocalipsis» han sido «filmados» por la casa «Metro», de Nueva York, y se proponen dar la vuelta al mundo convertidos en inextinguible cantidad de películas.

Los americanos, comprendiendo la importancia de la obra, se han sobrepasado a sí mismos en cuanto a preparación y gusto, y se proponen, según confesión propia, popularizar aún más, si es posible, una obra que, según ellos, es la que más ha circulado después de la Biblia. ¿Qué comentario procederá ante el acoglimento hecho a Blasco en tierras extranjeras, y nuestra indiferencia por cuanto atañe a los valores nacionales?

Tal vez ahora, y luego de apreciar el éxito, caigamos en la cuenta de que puede realizarse un bello negocio aprovechando el ingenio patrio.

S. P. T.

EL «FOOT-BALL» PARA LAS DAMAS

Andan, o, mejor dicho, corren, brincan y piruetean en el extranjero, tras el propósito de consagrar un nuevo deporte femenino. La teoría se simultanea con la práctica, de modo que al propio tiempo que se persigue la finalidad que decimos, precipitase las muchachas alrededor de un balón en la pista verdegrana y limitada por las maderas blancas de la banderilla de los palcos. Si, en tanto, los moralistas, los artistas, los higienistas y los sufragistas mantienen su controversia en las páginas de los periódicos, varios equipos de muchachas, desnudo el muslo, recogida la cabellera, insinuando el torso bajo el jersey multicolor, destruyen con la realidad las hipótesis de sus enemigos. Revelamos de una vez el misterio, manifestando que se trata de que también ellas jueguen al «foot-ball».

Así, al pronto, acude el temor de la brutalidad. Recordamos a los campeones de dicho ejercicio, con sus zapatos coscoscos, sus rodillas rocosas, y la violencia de los choques y la confusión agresiva en algunos incidentes del partido, y acaso nos da miedo por la fragilidad de la hembra moderna, como por su estética, que requiere la exquisitez. Pero al punto, los iniciados del deporte insperado nos tranquilizan, asegurándonos, que se reducirá la extensión del campo de batalla, que han de suprimirse los lances ásperos y peligrosos; en suma, que el balompié para damas sólo conservará aquello que significó destreza y agilidad. Ya, ya compruébanlo: el tigre convertido en una suma de dinero a regar lo femenino del adaptación.

En seguida salta otro repaso. ¿Cayó el reciente juego es inevitable la exhibición de la pierna, no ya desprovida incluso de la seda (difiara interior, sino en actitudes y líneas de una suprema eflorescencia excitante, de un dinamismo terrible. A esto responden los innovadores con una réplica no muy juiciosa, la verdad. Dicen que no tiene importancia mostrar las piernas, después de enseñar por completo la sutil lámina de la espalda, o más abajo del pecho, en diabólicos descotes. Un pedigrío se lamentaba de que un prócer le negase cierta cantidad, fundándose en que acababa de entregarle igual suma de dinero a otro «salbista». «Por eso, precisamente», contestó la víctima—no puedo satisfacer a usted. Como quiera que ya resulta excesivo el alarde de las tonteras de moda, no urgía la ampliación de las desnudeces innecesarias. Sin embargo, bienvenidas sean, que la justificación es, lo de menos, como en un beso no importa la forma de la «b», sino de la boca. En todo caso, mis recelos obedecen a que me inquiete el peligro en que considero la suavidad y delicadeza de la epidermis femenina, la cual, en duda, se curtirá, empujando, ha de fortalecerse demasiado con el sudor, el aire libre, las peripetias de la refriada, y que, ya que no sé si la Venus griega o la romana, o la faba, su cutis del sol y del rocío, escogiera ignorar la terapéutica de su tocador, aparte que los alienistas posían distinta sensibilidad que la nuestra, decadente, hipercrética, de hoy. ¿No ha llegado a afirmarse que la famosísima estatua de Milo, de animarse y salir por esas plazas, apenas alcanzaría más éxito que una cocinera? La blasfemia corresponde legítima, mente a esta época de descomposición. Proferamos el culto del satanismo, y liturgia suya es la cosumbre de los exagerados descotes, que se luce en safas y con luz artificial, y no sin macular antes la carne en «alquinos misteriosos» la carne que permanece deliciosamente envuelta en el resto de la jornada en museos impalpables, en tinieblas protectoras. Y así, el cutis va transformándose en algo irreel, como el brillante es la materia que se hace desdado etéreo...

Impulsa a la mujer un sentimiento de coquetería, o, por el contrario, un afán de naturaleza y naturalidad cuando se decide a jugar al «foot-ball». Entre sus motivos de elogio, cuenta este deporte el que que su rudeza y su desgaste de energías aseguran el equilibrio fisiológico de sus cultivadores, y principalmente apantan la adhesión de los hombres, que, en el párrafo anterior insinuamos los riesgos de la dinámica de unas femenitas piernas desnudas. ¿Quién vencerá a quién? ¿Perderá el «foot-ball» su candor y sus virtudes purificadoras? Desde luego, lo que podemos afirmar es que va a embellecerse mucho. Porque a las esqueléticas y bronceas cabriolas de los atletas sucederá el arabesco de los escorzos rítmicos, risueño como el destrenzado reflejo de unos rosales en el agua fugitiva. Y no olvidemos los gritos involuntarios y vehementes, y el desmayado penacho de los cabellos. Y hasta la dolorida postura a que oblige el golpe infortunado, graciosa a pesar de todo, como un cordillero que coquease, lanzado sus hombros tan fieros. Pero más que nada guardaremos las creaciones de los modistos, las fantasías en los uniformes, los abrigos para el descanso y el final, la orgía de la neas y de colores. Será como una mascarada, como el aletear de una jaula con colibríes en que ha caído a luevo de aves, truz, como una bacanal de mariposas.

El «foot-ball» para damas! No contenta la con cabalgar al estilo californiano, con regir el volante, con navegar por el aire, lanzase Eva a invadir con nosotros en una gimnasia en la que se simuló de la vida varonil en la vida. Como no sea el arbitraje de nuestros pies de balón para qué tengamos que recogerlo de sus manos, como un premio que también significa castigo.

Federico GARCIA SANCHEZ

El presupuesto de la Mancomunidad

BARCELONA. En el Palacio de la Generalidad ha continuado esta mañana la Asamblea de la Mancomunidad, discutiéndose la totalidad del nuevo presupuesto.

El diputado reformista señor Guàrdia defendió un voto particular, siendo contestado por el señor Bartrina.

Esta tarde continuará la sesión. Los jefes de minoría se proponen solicitar el levantamiento de la suspensión de las garantías constitucionales y la concesión de una amplia amnistía, principalmente para los delitos sociales y políticos.—Fabra.

CURIOSEANDO

Las tertulias políticas

La del presidente del Congreso



A diario se nombra en las informaciones de los periodistas políticos del Congreso de los diputados el despacho del presidente de la Cámara, donde, con el señor Sánchez Guerra, se reúnen, antes de dar comienzo la sesión, los ministros y el jefe del Gobierno para señalar el orden de los debates.

Las habitaciones que corresponden a la Presidencia de la Cámara popular son tres, decoradas con suntuosidad y exquisito gusto. En la primera de ellas, destinada a salón de espera, con lujosos muebles estilo Imperio, hay una vitrina, en la que se guardan, entre otros documentos históricos, la carta enviada a su esposa por el general don Diego de León, la víspera de su fusilamiento; un ejemplar de la Constitución de 1812, promulgada por las Cortes de Cádiz, y varias miniaturas de parlamentarios ilustres de aquella fecha.

El mobiliario de este salón no se ha reformado, y es el que se llevó allí al inaugurarse el actual palacio del Congreso.

El pavimento, de mosaico, de gran valor artístico, tampoco ha sido nece-

sario reparar al hacerse recientemente obras en los despachos contiguos, sustituyendo por lujosos «parquetés» los anteriores suelos de mármol.

Las paredes de este salón están revestidas de tapicería de seda, y son adornos de gran mérito unas magníficas esculturas de Benlliure, una de ellas el modelo que sirvió para el monumento a Castelar.

Este salón da entrada al primer despacho del presidente de la Cámara, y en él se ha hecho la fotografía que hoy ofrecemos a nuestros lectores, y en ella aparece el señor Sánchez Guerra rodeado de algunos de los más asiduos concurrentes, como son los señores Prión (don Vicente), vicepresidente de la Cámara; los secretarios señores Fernández Barrón y marqués de Buñuel, el ex ministro señor Amat, los diputados señores Lazaga, Sánchez Eznarriaga, Nardiz y Portilla, el actual gobernador de Granada y el oficial mayor del Congreso, señor Gamoneda.

Son también habituales concurrentes al despacho presidencial los ex ministros señores Ortúño, conde de San Luis, Andrade y Calderón; el vicepre-

sidente de la Cámara, señor Bullón; el director general de Agricultura, señor Jiménez Ramírez; el de Obras públicas, señor Castell; los subsecretarios de Fomento y de Gracia y Justicia, señores Gil y Cañero y Martínez Acacio; el ministro del Triunfal de Luettas, don Pedro Seoane; el comisario regio de Seguros, señor Castro, y los diputados y senadores señores Sotomayor, Enriquez, Castillejo, Loygorri, Rodríguez, Barroso, Gutiérrez de la Vega, Squella, Sánchez Albornoz, Ruano, Hernández Lázaro, marqués de Encineros, Matos, Romillo, conde de Salent, duque de Hernani, Méndez Vigo, y otros muchos parlamentarios de distintas fracciones políticas.

El señor Sánchez Guerra, mientras conversa con sus visitantes, atiende al despacho de los numerosos asuntos de régimen interior de la Cámara, resolviendo consultas con el oficial mayor, señor Gamoneda, o bien despacha su correspondencia con los secretarios particulares, cuyos trabajos suele interrumpir muchas veces para celebrar conferencias en otro despacho contiguo, cuando la índole de los asuntos a tratar requiere mayor reserva.

te, porque a sus conocimientos taurinos unían el acertado manejo de la bestia que les servía de sostén, y tenían plena conciencia de sus deberes y derechos. Así se comprende que un Juan Antonio Mondéjar (Juaneca) consintiese por lo menos que en morir de hambre, exhalando sus pobres en la oscura del Universal, antes que percibir ni un céntimo menos de lo que siempre había ganado.

Cóhivene, por lo tanto, que unos y otros recuerden el tiempo viejo, y relacionándolo justiciamente con el tiempo nuevo, los que más ganen más paguen, y los que ganados poco quieran ganar mucho, lo justifiquen. ¿Grupos, categorías, primeros o últimos puestos? Nadie las mueva, si no es el toro (según se le acerquen unos y otros), el que mande, o el público con su sarcio el que lo dis-penga.

Y dejando por un momento el tono doctoral, hay algo en el asunto que es eminentemente jocoso. Por ejemplo: ¿Por qué preside en el señalamiento de contrabistas de caballos, de los servicios del famoso «Tio Vivo»? ¿Conocen los picadores nada más popular ni más pres-tigioso?

Los matadores añaden que no actúan en ninguna corrida sin picadores, y ello tiene un arreglo sencillísimo. ¿Cuál? Avistarse con el director de Seguridad, y que les cada diez o doce «quindillas». ¿Tienen que picar a la fuerza?

Los subordinados exigen alojarse en hoteles de primerísima. ¿Bien, muy bien! Pero como en los comedores de esos hoteles no se puede aparecer en camiseta, ni a lo tío Diego, los jefes exigen que a la comodidad se una la corrección, y para sentarse a la mesa los de la cuadrilla habrán de vestir traje de etiqueta más o menos acentuada.

Ya en cómic, ya en serio, se pueden poner mil reparos y se pueden hacer mil objeciones a los «ultimatus» de los de arriba y de los de abajo. Procurémoslos y otros armonizar sus conclusiones, imprimiéndolas de lógica y de justicia, porque si no desaparecerá lo serio y habrá lo cómico, quedando lo más tremendo: ¡lo trágico!

EL BARQUERO

La dinamita que llevaba el vapor «Gallo»

BILBAO. En Mundaca y pueblos vecinos continúa la alarma provocada por el temor que existía de que estallara la dinamita que llevaba el vapor «Gallo», de la Compañía Española de Explosivos, que había salido de este puerto con rumbo a Barcelona, con 9.000 cajas de dicho explosivo.

Ha habido necesidad de publicar bandos advirtiendo al vecindario que no corria ningún peligro.

La Sociedad de explosivos envió personal técnico, habiéndose conseguido

OTRO CRIMEN SOCIAL

El alcalde de Reus, muerto a tiros

REUS. Anteayer, según se ha comunicado ya, fué asesinado al salir de su despacho oficial, el alcalde de Reus, don Manuel Sardá y Martí.

El asesinato, por las circunstancias de que está rodeado, presenta todo el aspecto de un crimen social.

El señor Sardá salió, como de costumbre, de las Casas Consistoriales para dirigirse a su domicilio, cuando unos desconocidos, apostados en una esquina, le hicieron una descarga cerrada, hirándole mortalmente.

Al oír las detonaciones, los deudos de dicha autoridad salieron a la calle para averiguar lo ocurrido y vieron, con la consiguiente emoción, que el Sr. Sardá yacía en el suelo bañado en un gran charco de sangre. Inmediatamente se le transportó a la casa, expirando momentos después.

El crimen ha causado emoción en el vecindario, destilando, en señal de protesta y sentimiento, por el domicilio del desventurado alcalde.

El señor Sardá estaba afiliado al partido conservador, y su gestión como alcalde de Reus era unánimemente acogida con elogios.

La Policía hace gestiones para esclarecer este asesinato.

Era el concejal que mayor número de votos—más de 700—había logrado.

El señor Sardá ocupaba la alcaldía de Reus por segunda vez, y aunque fué nombrado por el partido liberal, era más que nada la encarnación, dentro del Ayuntamiento, del sentimiento monárquico, como lo demuestra el hecho de ser presidente del Círculo Dinástico, cuyos presidentes honorarios son los señores Dato, Maura y Romanones.

Sus adversarios le han combatido rudemente, si bien el vecindario en general reconocía las altas dotes de caballerosidad y rectitud que en el señor Sardá concurrían.

Esto y no otra cosa deben hacer los Gobiernos que se preocupen de su nación.

Las cruces y las bandas y los homenajes a «palo seco» quédense para los echuguinos que ambicionan la vacua pomposidad de los «actos brillantes»; los artistas sólo quieren la brillantez de su obra y la tranquilidad de su hogar; aquélla lo dice la portentosa muestra del maestro Bretón, y la última sólo lo da el dinero; y eso debe procurarlo el Estado español, ya que el público es indiferente a todo lo que signifique Arte y Cultura...

Así que bien harían los colegas con callar sus buenas intenciones y arremeter contra el Gobierno que deja indefenso a la hora de la selectividad a los que son hora de España.

MI DINERO, MI DINERO

La locura de un acaparador

En el Banco de España se presentó ayer un individuo llamado Pedro Serrano, el cual, acudiendo a una de las ventanillas donde se efectúan los pagos, solicitó la entrega inmediata de 50 millones de pesetas.

El empleado quefóse sorprendido ante tan enorme petición, y creyendo que se trataba de una broma, sonrió «meistofelmente».

Esta actitud del funcionario del Banco irritó a Pedro Serrano, que dando grandes gritos decía: Mi dinero, mi dinero.

A las voces del solicitante acudió buen número de personas, y en vista de que la agitación de Pedro era cada vez mayor, se reclamó el auxilio de una pareja de Seguridad, que condujo al escandaloso a la Comisaría, donde se reclamó la presencia de un médico de la Casa de Socorro, el cual certificó que Serrano padecía un ataque de enajenación mental.

Paréceme ser que se trata de un acaparador de azúcar, que con la reciente baja ha experimentado un gran quebranto en su fortuna, y a consecuencia del disgusto se ha vuelto loco.

El tira y afloja, o el negocio del tahonero

Está visto que los tahoneros son, hoy por hoy, los únicos industriales privilegiados.

Ellos mismos lo confiesan, como el raposo de la fábula. No hay más que leer la circular que el Sindicato de la Panadería ha lanzado a la publicidad, para que nos asombremos al ver que no la han fechado en Tángier.

Datos de los propios tahoneros: gastos, incluso el coste de la harina para la fabricación de 100 kilos de pan, 109,10 pesetas; ingresos por la venta de esos 100 kilos, 132; diferencia, pesetas 22,90. Es decir, que se embolsan cerca de cinco duros por cada cien kilos de pan que fabrican, mal amasado y peor cocido. La utilidad líquida, que en realidad, es una sólida ganancia, se eleva, pues, al 21 por 100.

¿Qué capital produce ese interés ex-veinticuatro horas?

Es escandaloso lo que sucede, y hay que hacer entrar en razón a tan des-ahorristas industriales.

¿Qué capital, repetimos, produce tan exorbitante interés? El 21 por 100 al día...; vamos a poner a la semana, o, si se quiere, al mes: suma el ¡252 por ciento!

Y aun nos quedamos cortos, porque los que entienden este negocio nos dicen que en los datos que transcribimos los tahoneros estiman los gastos y encogen los ingresos.

La mar y los barcos

La escuadra inglesa VILLAGARCÍA Se espera la llegada de la división de la escuadra británica del Atlántico que se halla en Gibraltar.

La división se unirá al resto de la escuadra surta en este puerto.

Retraso de un vapor correo BRITIA No ha llegado el vapor correo de Valencia.

Se cree que la causa del retraso obedece a la huelga de los marineros de la Transmediterránea, que no aceptan la rebaja de sueldos.

De arriba la fuerza CADIZ A consecuencia del temporal reinante han entrado de arribada forzosa, muchos barcos entre ellos el vapor «Bellini», que había salido para Lameche.

Temporal en Levante CASTELLÓN. Reina un temporal inusual en la costa.

Las olas salvan la escolera y llegan hasta la dársena.

Han entrado muchos buques de arribada forzosa y otros refuerzan las amarras.

LOS ESTUDIANTES

Asociaciones escolares universitarias

Los estudiantes españoles se federan, forman agrupaciones poderosas, desean intervenir activamente en la vida nacional. Como es incipiente este anhelo juvenil, los escolares se agitan en un tumulto de ideas, bajo amplias orientaciones modernas, deseosos de recibir el mayor tributo a la cultura de España. Después de una era de pesimismo, sin ninguna tolerante tutela, los jóvenes españoles despiertan del demoleedor letargo y van capacitándose para luchar en la empresa regeneradora, la instrucción pública, que ha de salvar a España y que constituye un mal aditivo, causa de todos sus males.

En la conversación fraternal, que he sostenido con todos los presidentes de las Federaciones escolares universitarias, he quedado altamente bien impresionado. Al frente de grupos numerosos de estudiantes, esos muchachos han sabido extender la idea de defensa colectiva, uniendo siempre la parte cultural a la federativa. En asambleas frecuentes, y en un ambiente de concordia, los federados discuten ampliamente sobre los problemas escolares sin apasionamientos y exaltaciones tumultuosas. Y, sin embargo, nunca se ha visto entre los estudiantes más variedad de criterios y, sobre todo, más deseos de intervenir en la nueva corriente de unión nacional de estudiantes.

Manda tanta opinión, tiene tanta transcendencia para el porvenir la cuestión escolar de España, que los Poderes públicos no pueden por menos de prestar singular interés a este problema, y la opinión en general, secundar el movimiento, que representa el anhelo de las generaciones mozas de España.

Las Federaciones de estudiantes universitarios organizan para el mes próximo de marzo una serie de conferencias, a cargo de todos los jefes de partido políticos de España. Las conferencias versarán ampliamente sobre la enseñanza nacional, y la eficacia de las mismas se ha de ver palpablemente, pues no en balde darán su opinión sobre problema tan vital los directores de la vida política española.

Las Federaciones escolares universitarias sostienen entre sí amistosas relaciones que han de preparar el terreno para la ansiada unión nacional de estudiantes.

Esta es la labor primordial de las agrupaciones estudiantiles, y en ese sentido se agitan hoy sus directores. Una vez cauzado el movimiento escolar, y orientada su misión federativa, pueden hacerse todas las activas campañas que elevan la enseñanza y cambian el concepto del estudiante español.

Los señores, Fernández Ramírez, Sargova, Gil Sastre, Domínguez Rano y Lain, presidentes, respectivamente, de las Federaciones escolares de Filosofía y Letras, Farmacia, Ciencias, Medicina, y Derecho, me han expresado, en la entrevista con ellos celebrada, este anhelo de los federados, y el propósito de secundar todo movimiento que represente el prestigio moral y cultural de España.

Las Asociaciones estudiantiles han organizado conferencias públicas y asambleas regionales y en todo momento han huido de la parte doctrinaria y política, inspirándose en ideas modernas y democráticas.

Otro de los fundamentales sectores de la gran familia escolar, la Confederación de Estudiantes Católicos, va extendiendo sus raíces por toda España, haciendo una agrupación sólida. Dentro de su representación derecha y esencialmente católica, los federados procuran hacer patria, elevando el concepto escolar y emprendiendo sus campañas en pro de la cultura de España. Han organizado conferencias públicas y asambleas regionales, y en todo mo-

LOS ESTUDIANTES EN NUESTRA REDACCIÓN



Los presidentes de las Federaciones escolares universitarias, que han visitado anoche la casa de EL TIEMPO.—De izquierda a derecha: Don Salvador Hernández Ramírez, de Filosofía y Letras; don Antonio Sandoval, de Ciencias; don Ernesto Gil Sastre, de Farmacia; el señor Domínguez Rano, de Medicina, y don José María Lain, de Derecho.

Tauromaquías

La lucha de clases continúa, sí, que, por ahora, se va a ir adelantando el final. Los jefes, que no obedecen más de lo que han concedido. Los subordinados, que no se conforman. ¿Tu tío es intransigente? Pues yo más. ¿Que nadie pase sin permiso del portero? Pues nosotros pasaremos por delante de él, y si siquiera le dirigieramos la palabra de Dios.

Y así se plantea el conflicto, y así se plantea el conflicto, y así se plantea el conflicto. Conferencias, cabildos, consejos, advertencias... Todo inútil. A los matadores se les ha puesto en la chola que los picadores se apenan de su caballo, y los hombres de la vara larga han contestado que ni se apenan ni el jaco anda.

Y pensar que todo ello estaría arreglado con un poquito de buena voluntad, con unos ademanes de mejor de intranquilidad, con unas miradas de consideración y justicia...

Porque, vengan ustedes acá, señores espadas, y oiganme. Yo conozco a unos tales «lagartijos» y «frascos», que pagaban a sus cuadrillas el doble de lo que ustedes les pagan a los suyos, y ganaban, respectivamente, el gran Rafael Molina, 4.500 pesetas por corrida, y el inmortal Salvador Sánchez, 4.000.

Claro es que aquellos famosos toreros no tenían la mitad de los gastos que ustedes tienen; pero, ¡carabul, que la diferencia entre aquéllos y éstos honorarios toreriles es notabilísima.

A su vez, acérquense, señores picadores, y oiganme la bondad de escuchar. ¿Todos ustedes saben lo que es picar toros? Porque hay quien cree que basta montar en un jumento, irse al toro, trepar en él, castigarlo o no castigarlo debidamente, y al caballo que lo parte, ¡rayo! Y vive Dios, que si es así puede ser así la suerte de varios.

Resalta, pues, que en aquellos tiempos a que antes me referí había plena de artistas a caballo que lo eran realmente.

extraer 5.000 cajas de dinamita del vapor «Gallo».

En vista del no haber ya peligro de explosiones, el vecindario ha vuelto a sus casas, y se trabaja para poner a flote el barco.—Fabra.

EL TERRORISMO EN CATALUÑA



El alcalde de Reus, don Manuel Sardá y Martí, víctima del crimen social cometido anteayer en dicha población.

La condición mejor

Me escribe un amigo: «Quisiera que mi hijo fuese médico; pero temo equivocarme. ¿Podría usted decirme qué cualidades debe reunir un muchacho para llegar a ser buen médico?»

Contesto con una palabra: «Humildad!»

Y figurámonos la cara de asombro del camarada, siento cómo me invade una gran melancolía. Dije verdad, y al decirlo me llené de tristeza, por ser verdad para la cual no resulta lícito esperar cordial acogida.

Las gentes formaron de la Medicina un concepto extraño imotivado. Pienzan que ser médico equivale a forcejear con la Naturaleza, a domarla.

Opinan que la clave toda de la profesión radica en descubrir las leyes de la Naturaleza y hacer malabarismos con ellas. Entre el ejercicio de la carrera tal y como la concibe la masa y el arte de «jougleur» existen grandes puntos de contacto.

Desgraciadamente, tal idea carece de realidad. Las supuestas leyes no son sino hábitos. La Naturaleza se muestra totalmente indiferente a las preferencias humanas y sigue su curso obedeciendo a razones eternamente inaccesibles a los hombres.

El médico leal para consigo y para con su ciencia no puede aspirar a manejar a la Naturaleza. La habilidad ha de residir no en someterla, sino en someterse. Su labor no será de imposición, sino de acatamiento.

Para llegar a este misticismo de la sinceridad humilde, hace falta depurar, macerar el espíritu en largas horas de penitencia.

No basta con ser sincero al modo brusco de decir a bocajarro lo que se piensa, sin edificación alguna previa. Esto, más que nobleza, es irreflexión cuajada de peligros, de desconcierto. Es otra la sinceridad que se requiere, nacida de conformarse, no de ambicionar. De dejarse conducir, no de pretender guiar.

Ser médico equivale a limitarse a seguir fiel, ciegamente, rutas indicadas por el organismo también fiel y ciegamente.

Pero ¿cómo desatender el azorante grito de los profanos? Ellos suponen que los medicamentos son energías nuevas incorporadas a la lucha por la salud. Ignoran cómo los elementos de combate no son recogidos por nosotros, viéndolos obligados a pelear con los que cuenta el enfermo.

Podremos, en el caso más favorable, reforzar un corazón, aliviar de trabajo a unas glándulas renales, etc.; pero no nos es dable colocar un corazón fuerte donde late uno débil y cansado, ni reemplazar el riñón esclerosado por otro sano y joven.

Somos generales precisados a dar la batalla teniendo por ejército el que nos deparó el azar, o invocando leyes que no poseen más eficacia práctica que la de rótulos.

Para no rebelarse, para no dejarse embriagar por la testarudez de ser uno quien encauce y dirija, hace falta, sobre todo, humildad.

Sin embargo, los enfermos preferían todavía, durante mucho tiempo, al galeito que les habla de veloz a la enfermedad. Son aún legión los que reputan por éxito poner sordina a la fiebre, sin inquietarse de la suerte que pueda correr la causa.

¡Oh, los médicos humildes! Los que conocen la amargura honda de la sabiduría imposible. Los que no se contentan con apariencias ni simulacros. Los que se saben esclavos de la Naturaleza y servidores de ella. Los huérfanos de orgullo. Los que podaron en su espíritu toda vanidad. Son los buenos, los eficaces, los ascetas de la ciencia; pero también los con más frecuencia incomprendidos.

Sin embargo, la verdad es la de que sobre todas las cualidades para ser médico se necesita una: la de ser humilde. Si los enfermos acertasen a valorar tal verdad, habrían logrado un gran bien.

Doctor César JUARROS.

Los franceses toman el monte Achir

CASABLANCA. Telegrafían de Talladézia que las tropas regulares francesas se han posesionado del monte Achir, el cual domina el campamento francés de Ghorn.—Fabra.

Alemania pagará...

BERLIN. Reunido el Consejo Económico del Imperio, ha pronunciado un extenso discurso el ministro de Negocios extranjeros, señor Simons, quien hizo en substancia las siguientes declaraciones:

Alemania cumplirá sus obligaciones en lo referente al desarme; pero siempre que se le concedan plazos más razonables. No cabe hablar de ataque alguno por parte nuestra, toda vez que hemos sido despojados completamente, desde el punto de vista militar.

Algunas de las exigencias de índole militar de la Entente no tienen más objeto que paralizar la industria alemana (motores Diesel, secretos de la química alemana).

Las exigencias de los aliados, en lo que a reparaciones afecta, son el resultado final de ardorosas luchas encaminadas a satisfacer las necesidades de los aliados. Aparecen, pues, difíciles acuerdos distintos de esos. Nuestras contraproposiciones deben, por lo tanto, ir encaminadas a que Alemania pueda contar con una inteligencia con sus adversarios.

Si en la Conferencia de Londres no se trata sino de llevar a la práctica las decisiones de la Conferencia de París, es indudable que no será posible aplicar ni cumplir estas decisiones. Alina-

nia no puede pagar las anualidades fijas; no puede pagar el 12 por 100 sobre sus exportaciones. Alemania, en efecto, no podrá pagar las anualidades fijas de 6.000 millones oro, sino con el sobrante de sus exportaciones. Además, nuestros adversarios no piensan, ni mucho menos, en favorecer la exportación alemana, pues tienen la competencia de Alemania en los mercados extranjeros, competencia favorecida por el bajo tipo del cambio del marco. Además no pasará mucho tiempo sin que el paro forzoso afecte a Alemania, como está afectando ya a otras naciones.

Una estafa de 184.000 pesetas

BARCELONA. Se ha presentado al Juzgado una denuncia contra un dependiente de la Sociedad de Seguros «Cataluña», Francisco Lozano, por haberse quedado con 184.000 pesetas, importe del cobro de varios recibos de dicha Sociedad.—Mencheta.

La revolución de México

Prisión del general Murguía. MÉJICO. En Puebla han sido presos dos generales mejicanos, acusados de completo revolucionarismo contra la República. También han sido detenidos otras muchas personas.

Los revolucionarios proyectaban derribar al Gobierno del Estado de Puebla y organizar un ejército para marchar contra la ciudad de Méjico.

El general don Francisco Murguía, complicado también en el complot, ha sido preso, en San Luis de Potosí, con su Estado Mayor.—A.

UN ATENTADO

¿Otro nuevo crimen social?

BARCELONA. Esta mañana a eso de las siete y media, al pasar por la calle de Montaner, y entre la de las Cortes y la Diputación, ha sido objeto de un atentado un individuo llamado Antonio Pareto Maristán, que resultó gravísimamente herido.

El agresor, después de cometido el atentado, huyó. El herido fue curado de primera intención en una clínica próxima.—Fabra.

LOS AUTOMOVILES

Un niño muerto

El peón camillero Apolonio Morales Añejo, que presta servicio al kilómetro 2 de la carretera de Chamartín, oyó anoche, a las ocho y media, unas voces angustiosas demandando auxilio.

Apolonio acudió al lugar donde partían las voces, encontrándose en medio de la carretera a un niño que acababa de ser atropellado por un automóvil de turismo que huía velozmente.

Con la ayuda de un vecino de la carretera, Apolonio condujo al atropellado a la Casa de Socorro de Buenavista, donde falleció a poco de ingresar.

Momentos después se presentó en el médico establecimiento el padre de la criatura, que dijo que el muerto era su hijo, Víctor Díaz Llamas, de once años, que vivía en la calle de Miguel Francisco, núm. 9 (Cuarenta Panegas).

El juez de guardia ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

Un depósito destruido

AMBERES. Un importante depósito de mercancías ha sido totalmente destruido por un violentísimo incendio, calculándose las pérdidas en más de seis millones.—Fabra.

LAS REPARACIONES

Los aliados y Alemania

PARIS. El enviado especial de «Le Matin» en Londres telegrafía lo siguiente con fecha 22 del actual: «En el problema referente a las reparaciones hay que considerar dos clases de cuestiones: una de ellas es la que se refiere a la actitud de los aliados respecto a Alemania. A pesar de algunas reticencias que se han creído ver en el último discurso pronunciado por el señor Lloyd George en la Cámara de los Comunes, ésta continúa absolutamente convencido de la necesidad de un acuerdo con París y, por tanto, el acuerdo acerca de las reparaciones será una cosa intangible para el primer ministro británico.

El segundo problema se refiere a las cuestiones que hay que discutir entre los aliados; entre ellas, la forma de acelerar el pago de las anualidades. ¿Cómo reglamentar con la Gran Bretaña la espesa cuestión de las deudas interaliadas?

Estas son las dos mayores preocupaciones que dominarán durante las negociaciones a los señores Briand y Loucheur antes de la llegada de los alemanes. Claro es que todo está subordinado a la actitud que éstos observen; pero de todos modos los arreglos entre los aliados que han de compensar los sacrificios que hace Francia en holocausto de las necesidades económicas del mundo entero lograrán plena utilidad, sean las que fueren las eventualidades que nos reserve el porvenir.—Fabra.

El plebiscito de Siberia

BERLIN. Telegrafían de Oppeln a la Agencia Wolff que la Comisión internacional de Alta Silesia ha señalado la fecha de 26 de marzo para la celebración del plebiscito de aquel territorio.—Fabra.

El autor de un asesinato

PAMPLONA. Comunican de Funes que el guarda de regadío Francisco Laparra se ha declarado autor del asesinato cometido en la persona del guardia municipal Simón Rivas, diciendo que fue por rivalidades del oficio.

Como el vecindario, indignado, intentara linchar al preso, la Guardia civil le condujo en un automóvil particular hasta el vecino pueblo de Peñalba.—Fabra.

Gajes del oficio

Los zapateros



—Háganse ustedes la cuenta de que no les está viendo un periodista—dijo al maestro, mientras me acomodó alrededor de la mesilla donde éste labora con sus oficiales.

Una bombilla de tulipa verde alumbraba la mesa de trabajo, ocupada «matérialmente» (el adverbio lo puede ser más adecuado a una zapatería) por las diversas herramientas propias del oficio.

De las paredes penden algunos almanaques de abigarrados colores y estampas de toreros y artistas de variedades. Toda la chaira! Quiero decir: toda la liral, rematado a Rubén.

En un rincón veo amontonados, como en una fosa común, numerosos pares de calzado viejo, de todos los tamaños y edades; zapatos con la suela medio desprendida, semejante a la lengua de un dragón, y brodequines cuyas carteras, lacias, se inclinan con la indolencia de fuelles que se van desinflando. Allí yacen, bajo una capa de polvo, como el arpa del poeta, esperando la mano zapateril que le diga a cada par: «¡Levántate y anda!» cosa que, tratándose de un par de zapatos, más parece muy puesta en razón.

—¿Me quiere usted decir su nombre, maestro?

—Segundo Asensio.

—¿Madreño, quizá?

—No, señor. De un pueblo de Valladolid.

—¿Aprendió allí el oficio?

—Justo. ¿Y cómo lo aprendí? ¡Pagando dinero euca! Entonces no era como ahora—dice, dándole una chupada al cigarro, mientras raspa la suela de una bota con un cristal—. Ahora entra un aprendiz ganando una peseta—continúa—. Yo llegué, en cambio, al aprendizaje mediante contrato que hizo mi padre con mi maestro; un contrato por cuatro años, durante los cuales no ganaría nada. Y si antes de ese tiempo me salía, comprometía-se mi padre a pagar 500 pesetas.

—¿Es difícil de aprender este oficio?

—Sí, señor. Pero hay que machacar mucho.

Un oficial empieza a dar golpes con un martillo en un trozo de suela colocada sobre una piedra.

—¿Con cuatro años—prosigue—me establecí en el pueblo.

—¿Con cuatro años, eh?

—Usted verá! Cincuenta reales me costó todo.

—¿Qué tiempo lleva en la corte?

—Cinco años.

—¿Y está usted satisfecho del oficio?

—No puede uno quejarse. Con la carestía, todo se paraliza algo. El público se retrae. Pero ya parece que empieza a picar.

Un aprendiz se rasca con la lezna.

—¿Hay que aguantar chinchorrierías, no?

—¡Uf! Todo lo que ponga usted ahí es poco. Y las mujeres son peores. Le ponen a usted en un compromiso, y tiene que callarse. A lo mejor viene una criada y le suelta a usted cuatro frescas, porque dice que no le han durado los zapatos. Y no se acuerda de lo que ha bailao con ellos. Pues ciertas señoras, ¡otras que bien bailan!, son peores, si cabe; ¡Vaya exigencias y vaya regateos y vaya reparos a las composturas! Que si me rozan por delante, que si me oprimen por detrás, ¡un escándalo! El Santo Job de la paciencia era un temperamento nervioso al lado de un zapatero. ¡Hay que atar muchos cabos!

—¿Y pagan bien los clientes?

—Hombre, en Madrid, mal que bien, se cobra casi todo...

—¿Alguno se escabullirá, no?

—De eso no hay que hablar! Hay gente para todo... menos para pagar sus deudas.

—¿En qué época del año aumenta el trabajo más?

—En mayo y junio, y luego en septiembre y octubre. Se explica, porque es cuando la gente se pasea más.

—Yo creí que en invierno, con la lluvia...

—No. Claro es que si en invierno se anduviera tanto se rompería más el calzado. Pero se anda mucho menos.

—¿Qué tardan ustedes en hacer un par de botas?

—Siendo de caballero, dos días. De señora, poco más de uno.

—¿Y en las composturas?

—Las medias suelas, tres horas y media. Si, además, son palas, un día.

—¿Ha dado resultado la suela de goma?

—Ninguno. Eso es Juan y Manuela. Como todo lo que no es natural.

—Es natural—decimos—. ¿Y se tife mucho el calzado?

—Sí. Pero tampoco da resultado, porque lo quema la tinta.

—¿Se ha adelantado mucho en este oficio?

—Algo; sobre todo en maquinaria. En lo demás, poca cosa: que antes eran, ¡un suponer!, las estaquillas para clavar la suela, de madera o caña, y ahora son de hierro. Y esta bisagra—dice señalando un instrumento de madera semejante a una pata de cabra—con que se sacaba el brillo al borde de la suela, hoy es de hierro también.

Una joven empuja la puerta y entra en el establecimiento.

—¿Están mis zapatos?

El maestro pregunta a un oficial: «¿Están los zapatos de esta joven?»

—¡Ahí va eso!—dice el oficial, sacándolos de debajo de la mesilla.

—¿Qué valen?

—Pero ¡ahí vuelto a subir?—dice la joven, sorprendida.

—¡Buena, anda! Por ser tú, se pondrá cinco—exclama el maestro mirándome, mientras guña un ojo.

—¿Me apretarán...?

—Si bailas, como es de suponer, es de suponer que te aprieten. Pero no ellas, sino ellos...

—¿Qué guasón es usted!—replica al salir la joven.

—¡Sí, sí!—dice el maestro dirigiéndose a mí—. ¡Si sabré yo dónde le aprieta a ésta el zapato!...

—De modo, ¿que lo más difícil de este oficio?

—En saber cortar la suela está el intrínseco, porque se economiza mucho material. Y en saber tratar a cada cliente. Hay quien mete mucha prisa y luego tarda ocho días en mandar a por la compostura. Y hay quien es muy delicado y dice que no puede dar un paso con el calzado que se le ha compuesto. Aquí vino un señor a recoger unas botas que envió para que se le metieran en la horma. Yo no volví a acordarme, y cuando se presentó se las di como me las mandó.

—¡Ay, maestro! ¡Qué día me hizo usted pasar ayer!—me dijo—.

—Pues vamos a ver si ahora se queja usted—repuse yo—.

El hombre se puso los zapatos y salió andando tan campante, mientras decía:

—¡Ve usted! ¡Esto ya es otra cosa! Y no volví a quejarse.

Y es que en aquella ocasión se equivocó con la horma de su zapato.

Algunas veces hay que ser así.

Miguel de CASTRO

Colegio de Abogados

¿Quién quiere ir a Rusia?

abogacía en aquel país, conforme a las nuevas leyes que en él rigen.

El colegio designado en el concurso tendrá la obligación de redactar una Memoria y dar una o varias conferencias para dar cuenta del resultado de sus investigaciones.

Las bases del concurso se hallarán de manifiesto en la Secretaría del Colegio de Abogados, pasaje de Recoletos, 10, desde el día 1 de marzo próximo.

Concesiones a la casa Krupp

SANTIAGO DE CHILE. Parece confirmarse la noticia de que el Gobierno ha concedido vastas zonas de terreno a la casa alemana Krupp, la cual tiene el propósito de emplear en explotaciones metalúrgicas a numerosos obreros alemanes.—A. A.

CONFERENCIA DE POINCARÉ

Los orígenes de la guerra

PARIS. El señor Poincaré ha pronunciado su tercera conferencia acerca de «Los orígenes de la guerra».

Después de haber demostrado plenamente que las provocaciones alemanas en Marruecos comenzaron con la teatral visita que realizó el entonces Kaiser Guillermo, añadió el conferenciante que hay suficiente motivo para suponer que si Alemania no hubiera encontrado en 1914 una ocasión para recurrir a las armas, hubiese seguramente recomendado sus anteriores provocaciones en Marruecos.

Hablando después de los asuntos bálcnicos, demostró que en el año 1909, cuando Rusia no parecía querer reconocer la anexión de la Bosnia y la Herzegovina, Alemania la hizo saber que su negativa significaría la guerra.

Entonces Rusia cedió, y Francia e Inglaterra reconocieron igualmente dicha anexión, creando así un peligroso precedente, que envalentonó a Austria a hizo de ese modo fatal e inevitable la guerra que se había tratado de descartar.

El señor Poincaré terminó su conferencia poniendo de manifiesto que el Gobierno francés presidido por él hizo cuanto le fue posible en favor de la paz, pues puesto al corriente por Sazonoff del Tratado y acuerdo búlgaro-serbio realizado en 1912, lo puso inmediatamente en conocimiento del Gobierno británico.—Fabra.

El convenio militar franco polaco

PARIS. En los círculos bien informados se afirma que es inexacta la noticia de haber sido firmado el convenio militar franco-polaco.

También la Legación de Polonia desmiente el rumor que circuló ayer, referente a la dimisión del Príncipe Sapieha.—Fabra.

AL CERRAR EL NUMERO

La Conferencia de Londres

Comunicados oficiales.

LONDRES. La Conferencia se reunió esta mañana, a las once, en el Palacio de San Jaime.

Mustafá Rechid Bey, en ausencia de Tewfik Bajá, indispuesto, declaró que las dos Delegaciones turcas estaban de acuerdo y que Bekir Sami Bey exporndría ante la Conferencia el criterio de Turquía.

—¿Qué valen?

—Pero ¡ahí vuelto a subir?—dice la joven, sorprendida.

—¡Buena, anda! Por ser tú, se pondrá cinco—exclama el maestro mirándome, mientras guña un ojo.

—¿Me apretarán...?

—Si bailas, como es de suponer, es de suponer que te aprieten. Pero no ellas, sino ellos...

—¿Qué guasón es usted!—replica al salir la joven.

—¡Sí, sí!—dice el maestro dirigiéndose a mí—. ¡Si sabré yo dónde le aprieta a ésta el zapato!...

—De modo, ¿que lo más difícil de este oficio?

—En saber cortar la suela está el intrínseco, porque se economiza mucho material. Y en saber tratar a cada cliente. Hay quien mete mucha prisa y luego tarda ocho días en mandar a por la compostura. Y hay quien es muy delicado y dice que no puede dar un paso con el calzado que se le ha compuesto. Aquí vino un señor a recoger unas botas que envió para que se le metieran en la horma. Yo no volví a acordarme, y cuando se presentó se las di como me las mandó.

—¡Ay, maestro! ¡Qué día me hizo usted pasar ayer!—me dijo—.

—Pues vamos a ver si ahora se queja usted—repuse yo—.

El hombre se puso los zapatos y salió andando tan campante, mientras decía:

—¡Ve usted! ¡Esto ya es otra cosa! Y no volví a quejarse.

Y es que en aquella ocasión se equivocó con la horma de su zapato.

Algunas veces hay que ser así.

Miguel de CASTRO

Colegio de Abogados

¿Quién quiere ir a Rusia?

Por iniciativa del Comité de cultura del Colegio de Abogados, se ha abierto un concurso para adjudicar por cuenta del Colegio una bolsa de viaje al extranjero que vaya a Rusia y durante su estancia en la República de los Soviets haga un estudio sobre el ejercicio de la

CONGRESO SOCIALISTA DE VIENA

El delegado inglés pide la anulación del Tratado de Versalles

VIENA. En el Congreso socialista que se celebra en esta capital, el delegado del partido socialista británico, mister Wallhead, hizo la crítica del imperialismo inglés y pidió la anulación del Tratado de Versalles, asegurando que la reconstitución de la Internacional aseguraría el derrumbamiento del régimen capitalista.

El socialista Adler expone su método para la organización de la lucha de clases, y declara que es preciso prevenir al mundo obrero contra el pacifismo inconsciente, tanto como contra la desconsiderada violencia. La Conferencia de Viena, añadió, oporndrá una comunidad obrera al estrecho criterio de Moscú, que considerara a la Internacional como un partido político con amos y esclavos.

Esta comunidad obrera, terminó diciendo, englobará todos los partidos socialistas de los diversos países.—Fabra.

DEL BRASIL

La crisis agrícola

RIO JANEIRO. El ministro de Agricultura organiza los trabajos del Brasil para la próxima Exposición del caucho en Londres.

—Se asegura que el Gobierno francés está negociando con el del Brasil la inmigración de 10.000 soldados del general Wrangel al Estado de San Pablo. Dichos individuos serían ocupados en trabajos agrícolas.

Las fotografías de este número están hechas por nuestro redactor artístico señor Vidal.

CONTRA UNOS TIMADORES

Tiros en la calle de Alcalá

Elena Garza Aguilera, de veintinueve años, que vive en la calle de Montserrat, número 5, al pasar ayer por la calle de Alcalá observó que hablando con una joven se encontraban Rafael Recio Campos, «El Campesino», y otro individuo desconocido, el primero de los cuales le tomó el 10 de octubre último, en la plaza de Santa Bárbara, 5.000 pesetas por el procedimiento de las limosnas.

Elena avisó a una pareja de Seguridad para que detuvieran a los dos individuos, que estaban timando a la joven con quien hablaban; pero al acercarse las guardias huuyeron volozmente, llevándose el dinero que acababan de timar.

El guardia 579 tuvo que hacer varios disparos al aire, consiguiendo detener a uno de los fugitivos, que resultó ser Juan «El Chepo», que fué conducido al Juzgado de guardia.

por la tarde a las cuatro, para contar a los datos estadísticos dados por los turcos sobre los elementos que constituyen la población en los territorios de Smirna y Tracia.—Fabra.

LONDRES. La Conferencia se ha reunido nuevamente esta tarde, a las cuatro, para oír la contestación de la Delegación griega a los datos estadísticos facilitados esta mañana por las Delegaciones turcas sobre los elementos que constituyen la población en los territorios de Smirna y Tracia oriental.

El señor Kaloogeropoulos, tras de recordar que esta cuestión había sido ya tratada a fondo ante la Conferencia de la Paz por el señor Venizelos, manifestó que no cree que este asunto vaya a ser puesto nuevamente a discusión en su conjunto; pero que de todos modos, está dispuesto a facilitar todos los datos que se precisen.

Toma entonces la palabra otro deleg. do griego, dando lectura de varias estadísticas, así turcas como griegas, con las que trata de demostrar la preponderancia del elemento griego sobre el elemento turco en aquellas comarcas.

Termina encareciendo la necesidad de llegar pronto a un arreglo definitivo para restablecer la paz en Oriente.

La Delegación turca ha sido convocada nuevamente para mañana, a las once, y la Delegación griega para mañana por la tarde.

La crisis portuguesa

LISBOA. Después de continuas conferencias, los partidos políticos, exceptuando a socialistas y liberales, han llegado a un acuerdo, iniciando a Bernardino Machado para constituir Gabinete.

Algunos periódicos aseguran que Machado encontrará, a pesar del acuerdo político, grandes dificultades para llegar a constituir un Gobierno.—Radio.

Los Estados Unidos y los mandatos

WASHINGTON. Indicaciones de procedencia autorizada permiten afirmar que Mr. Harding secundará, al posesionarse de la Presidencia de la República, las protestas hechas por el Presidente Wilson contra la atribución de los mandatos de Mesopotamia a Inglaterra y de la isla de Yap al Ja-

pón.

Se estima que si Mr. Harding adoptara otra actitud, encontraría la oposición de todos los jefes de partido. Los miembros republicanos de la Cámara de Representantes, fundados en las afirmaciones hechas por Mr. Colby, ante la Comisión de Negocios extranjeros, aprueban la negativa de Wilson a conceder al Japón el mandato sobre la isla de Yap. Green, en efecto, que este mandato daría al Japón el monopolio sobre esta isla, que constituyera el eje de los cables.—Radio.

LA POLITICA

El torbellino

La intensidad política del momento derivó hacia el quieto y apacible salón de sesiones del Senado. Como todo es paradójico en el retablo político el fuego granateado contra el Gobierno comenzó en los escaños de la segunda Cámara, y en las avanzadas se ha batido un soldado veterano: el señor López Muñoz.

El viejo senador liberal ha pronunciado un discurso de seria oposición; pero, con ser importante y documentada la oración, el interés estuvo en los comentarios y en las actitudes de las primeras figuras políticas.

El señor Cierva, rogociado al ver al señor Dato en difícil situación dialéctica, instituyó fieros gestos para la próxima sesión del Congreso, y el señor conde de Romanones, compenetrado con el discurso de su correligionario, lo subrayó con frase cálida.

Después del panegirico, el jefe liberal ha dicho con palabra incisiva que la actitud de los romanones en ambas Cámaras será «dar vueltas al torbellino».

Gran tristeza causará al señor presidente del Consejo la cáustica frase, nuncio de tortura y sufrimiento. A nosotros, acostumbrados a ver a los personajes políticos en «pose» de violencias, sin otro valor que el meramente retórico, las palabras del señor conde de Romanones nos hacen ver contrastadas en los hechos sucesivas para atribuirles la debida eficacia.

Porque es frecuente que nuestros prohombres empleen su actividad en abultar formidables actitudes de oposición contra los Gobiernos, y esas actitudes queden en asaltos verbalistas. Ayer es Alba, hoy Romanones, luego Cambó, después Cierva, los que notifican a los Gobiernos campañas agresivas que pondrán en peligro su existencia, y de esas campañas sólo quedan bellas páginas de literatura parlamentaria. Son los momentos de aguda gravedad, y el hecho de que los gobiernen unos u otros hombres, unas u otras ideas, es de enorme trascendencia. Por eso, creemos que la frase del señor conde de Romanones no será una ingenuidad más, sino que tendrá un contenido real que habrá de traducirse en una conducta.

Lo estimamos necesario para que vaya desapareciendo de nuestra política la esgrima de la «finta» y se decidan de una vez los prohombres al golpe recto y certero.

Si el conde de Romanones estima que la política del señor Dato y su torbosa actuación desde la fecha de Llodio merecen la presión irresistible del torbellino, aplíquese la siñ vacación y apriete sin piedad en la hora de la verdad, en la hora de las votaciones.

La mañana del presidente.

El jefe del Gobierno, al despachar ayer con Su Majestad el Rey, somió a la firma del Monarca un decreto de Hacienda relativo al nombramiento de presidente del Consejo de administración de las minas de Almadén.

Desde Palacio marchó el señor Dato a la iglesia del Buen Suceso, donde asistió, en representación de Su Majestad el Rey y del Gobierno, a los funerales por el alma del guardia marina don José María Catalán, que pereció ahogado en la ría de Arés.

Estuvo después el jefe del Gobierno en su despacho oficial de la Presidencia, donde recibió, entre otras visitas, la del duque de Arion y la del alto comisario de España en Marruecos, general Bereguier, que estuvo a despedirse, pues se propone regresar hoy a Tetuán.

Nuevamente se ha hablado ayer del proyectado viaje de Su Majestad el Rey a América, siendo cosa decidida que no ha de tardar en realizarse.

Varios jefes políticos han confirmado la noticia, añadiendo que ya se han comenzado a entablar las oportunas negociaciones diplomáticas.

«La Correspondencia de España» se ocupa anoche del viaje de Su Majestad el Rey a América, y dice que con motivo de la regia excursión se planteará

Está decidido el viaje del Rey a América.

Nuevamente se ha hablado ayer del proyectado viaje de Su Majestad el Rey a América, siendo cosa decidida que no ha de tardar en realizarse.

Varios jefes políticos han confirmado la noticia, añadiendo que ya se han comenzado a entablar las oportunas negociaciones diplomáticas.

«La Correspondencia de España» se ocupa anoche del viaje de Su Majestad el Rey a América, y dice que con motivo de la regia excursión se planteará

un problema de derecho constitucional, como es el de determinar si es o no necesario durante la ausencia del Monarca nombrar Regente del Reino.

Los vitivinícolas.

En una de las Secciones del Congreso se reunieron ayer los diputados de regiones vitivinícolas, para ocuparse de la ponencia referente a régimen de alcoholes.

También cambiaron impresiones acerca de las gestiones que han de realizarse para interesar al Gobierno la negociación con Francia referente a la rebaja del impuesto de los vinos españoles a su entrada en la vecina República.

El problema del aceite.

El diputado por Montilla, señor Fernández Jiménez, presentó ayer a la Mesa del Congreso la siguiente proposición incidental:

«El diputado que suscribe, ejercitando el derecho que le otorgan los artículos 161 y 170 del reglamento, y teniendo en cuenta las manifestaciones hechas por el señor ministro de Fomento, con motivo de la interposición que sobre azúcares ha iniciado el señor Gascón y Marín, interesa de la Cámara sea invitado a que aplique al problema de los aceites las mismas orientaciones, en lo concerniente a este producto, en orden al alza de los jornales y demás elementos de cultivo en estos últimos años, para que en definitiva pueda abastecerse el consumo nacional, siquiera al precio de costo, quedando libre el derecho de exportación para el sobrante de las cosechas, y defendiendo de abusos y privilegios, mediante un régimen definitivo, que permita a los productores obtener todas las utilidades posibles, al exportar el sobrante de sus cosechas de aceite».

Igualmente interesa que el Congreso invite al señor ministro, o bien a que asista a la asamblea de oliveros que se celebrará mañana en Madrid, o bien que oyendo sus conclusiones, resuelva de modo rápido y definitivo el problema, para salvar así esta importante riqueza nacional.

Palacio del Congreso, 24 febrero 1921.—Fernández Jiménez.

Los cereaños.

Terminada la sesión del Congreso, se reunieron anoche en una de las Secciones de la Cámara los diputados cereaños, acordando que una Comisión designada al efecto visite hoy a los ministros de Hacienda y del Fomento para pedirles que se impongan derechos arancelarios a las importaciones de trigo exóticos.

Para dar cuenta de la contestación que dé el Gobierno, celebrarán otra reunión los diputados cereaños, y los acuerdos que se adopten se harán públicos por nota oficial.

El señor Fernández Jiménez se propone plantear un amplio debate en el Congreso para ocuparse del asunto.

Para asistir a la asamblea de oliveros que hoy se celebrará en la Asociación de Agricultores, han llegado a Madrid numerosas representaciones de entidades agrícolas y productoras de aceite.

Una numerosa Comisión de oliveros de Córdoba y Montoro visitó ayer al presidente del Congreso, señor Sánchez Guerra, para pedirle que asista a la asamblea y se una a las gestiones que han de realizar los asambleístas.

La Comisión de suplicatorios.

En la sesión de ayer del Congreso quedó elegida por votación directa de los diputados la Comisión permanente de suplicatorios.

Forman dicha Comisión los señores conde de San Luis, Argente, Barricart, Raventós, Prieto, Bas, Ibañez Rizo, Portilla y Pérez Urruti.

Viaje aplazado.

El director general de Obras públicas, don Carlos Castel, que se proponía haber marchado ayer a Cádiz para visitar los pueblos damnificados por los últimos temporales, ha aplazado su viaje.

El señor Castel emprenderá su proyectado viaje a Cádiz el martes próximo, y le acompañarán los diputados a Cortes por la provincia, el ingeniero

al norteamericano Bret Hart, al belga Lemouchier, al polaco Sienkiewicz, al danés Heiberg, al noruego Ibsen, al italiano Papini y a tantos otros más, todos ellos nuevos entonces o casi desconocidos en España. Y entre los escritores, a dos notabilísimas escritoras, cuya gloria respectiva había más tarde de coincidir en la cumbre del premio Nobel: la sueca Selma Lagerlöf y la austriaca baronesa Berta de Suttner.

Y por allí también, mezclado con los Tolstoy, los Dostoyevski, los Korolenko, los Tchekhov, los Merejovski y los Turgueneff, aparece el nombre de Leónidas Andreief, al frente de sus «Siete ahorcados» (1).

Leónidas Andreief nació en Orel el 1871, en el seno de humilde familia burguesa. Estudió en su ciudad natal y después en la Universidad de Petrogrado, teniendo al mismo tiempo que ganarse la vida, pues

su padre, geómetra de profesión, murió cuando su hijo estaba aún en el colegio, y como vulgarmente se dice, al morir se llevó la llave de la despensa.

Ya entonces comenzó a escribir, y el mismo cuenta su existencia misérrima, cuando, hablando de cómo llevó a la redacción de un gran periódico una novela, que tenía por asunto la vida de un esta-

do Merced a la defenestación, que nunca agradecimos bastante de nuestro buen amigo don José Ruiz Castejón, director y propietario de la «Biblioteca Nueva». El «TIEMPO» comenzará a breve plazo la publicación en folletón de esta hermosísima y real.

La tarde en el Senado.

A primera hora la animación fué grande en los pasillos de la Cámara. El anuncio de que el Gobierno iba a contestar al señor Rodríguez Valdes llevó al Sr. Muñoz una gran gente. Se dijo que el Sr. Dato había decidido aplazar su intervención; pero la presencia del jefe gubernamental en el banco azul desahogó la circulación, y los señores que se acercaron a sus escaños, con bastantes diputados, le dio al salón de sesiones el aspecto de grandes solemnidades.

La mujer del César.

Nadie contaba con que el discurso del señor López Muñoz fuese el que fué, y sin embargo, desde primer momento se vio que el señor romanista se tiraba a fondo con el presidente del Consejo.

Trajo a colación la tradición histórica «La mujer del César no ha que sea honrada, sino que sea mentada».

La cita histórica trajo de base a la catilinaria del Sr. López Muñoz, que consiguió que el señor Dato, quebrantando su propio, se le vantase a hablar para rechazar la frase.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

ses y los conceptos contra el verídico. El debate tuvo ese momento de intensidad; pero pronto languideció, acabando los dos contendientes.

Diez Romanones.

El conde de Romanones acudió temprano al Senado, permaneciendo en el salón de sesiones todo el tiempo que duró el cuerpo a cuerpo entre los señores Dato y López Muñoz.

En los pasillos de la Cámara, a preguntas de los periodistas, manifestó que su minoría, aunque no la más numerosa, actuaría de verdadera oposición al Gobierno.

—Las minorías—dijo—no se han de medir por el número, sino por la intensidad de su actuación.

El señor Cierva.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El debate tuvo ese momento de intensidad; pero pronto languideció, acabando los dos contendientes.

Diez Romanones.

El conde de Romanones acudió temprano al Senado, permaneciendo en el salón de sesiones todo el tiempo que duró el cuerpo a cuerpo entre los señores Dato y López Muñoz.

En los pasillos de la Cámara, a preguntas de los periodistas, manifestó que su minoría, aunque no la más numerosa, actuaría de verdadera oposición al Gobierno.

—Las minorías—dijo—no se han de medir por el número, sino por la intensidad de su actuación.

El señor Cierva.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

El ex ministro de la Guerra rodeó al Sr. Dato, y entonces puntualizó bien todos mis puntos de vista. Cualquiera cosa que dijera hoy sería adelantar conceptos de mi discurso. A más—dijo sonriendo—no quiero que me pegue el señor Dato.

El señor Dato.

esté capacitado para resolver el problema? (Muy bien.)

Recogiendo los ataques hechos por las elecciones, dice que han sido las elecciones en que se han respetado mayor número de distritos, y que han sido respetados todos los dictámenes del Supremo.

Habla de la última crisis, manifestando que esas consultas las habían hecho precisas la conducta de parte de las minorías parlamentarias, y sólo cuando éstas fueran opinaron que debíamos continuar en el Gobierno aceptamos la confianza que anticipadamente nos había reiterado el Poder moderador. ¿Hay en ello algo censurable?

Es cierto que el Gobierno no ha impuesto castigos a los que en aquellos días abandonaron el cumplimiento de su deber. Entonces los funcionarios se reñeron a sus puestos; y ¿qué el señor Valdes que entonces era el momento de imponer castigos?

El señor RODRIGUEZ VALDES: No he dicho eso. Dijo que, después de la resolución de la crisis, el Gobierno carecía de fuerza moral para imponer castigos.

(Tomó asiento en los escaños los señores conde de Romanones y La Cierva (don Juan), así como otros diputados a Cortes. Termina diciendo que en vez de hablar de cosas pasadas se debía poner la inteligencia para estudiar los asuntos que interesan a la nación.

El señor LOPEZ MUÑOZ rectifica. Rectifica que haya recogido ninguna calumnia ni que sea incapaz de imputársela a nadie.

(Entra el señor ministro de la Guerra.) Protesta de que se le considere apasionado en sus argumentos, y declara que siempre se ha guiado por las circunstancias después de un estudio sereno y reposado.

Dice que el Gobierno carece del apoyo moral de las Cortes, y que de esa manera su vida no puede ser prospera.

Rectifica el señor DATO, diciendo que no puede tolerar se le levanten calumnias bajo el nombre de un determinado sector de las Cortes.

Estima como otro error del señor Dato el que éste se crea capacitado para resolver desde la Presidencia del Consejo de ministros el arduo problema ferroviario. Añade que el señor Dato no está capacitado para resolver el problema, porque tiene contraídas obligaciones con las compañías ferroviarias, que aunque sean licitas, provocan siempre las sospechas de la opinión.

Pasa a examinar la segunda etapa, o sea desde la disolución de Cortes acá.

La Cámara está llena, así como las tribunas.

Añade a un discurso pronunciado por el orador en la Academia de Jurisprudencia, y afirma que hay que abrir plaza a las nuevas orientaciones que asoman en la vida. Hacía falta un hombre que emprendiese esta cruzada, y el señor Dato no era ese hombre. Era la hora de las concordias, huyendo de las enemistades, y el señor Dato ha hecho todo lo contrario.

Censura las elecciones, calificándolas de disolución política, pues las actas fueron puestas a precio de oro.

Se gobierna con dos confianzas: la de la Corona y la de la opinión pública. Vosotros contestáis con la primera, y pero no con la segunda, porque fuisteis derrotados en los comicios.

El último acto realizado por el presidente del Consejo es la última crisis. Sobre ella no hay nada que decir que yo no haya dicho el propio señor Dato. Sin embargo, el señor Dato se considera redimido y satisfecho; pero nosotros creemos que no ha terminado. Esperamos que se resuelva para que el partido liberal de su opinión se conteste por la Comisión el marqués de GRIMALBA.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS: La suspensión del debate ayer dice que le privó de contestar al señor Rodríguez Valdes, y cuando hoy iba a hacerlo, se ha visto sorprendido por el discurso del señor López Muñoz, que estimaba injusto y personal.

El señor López Muñoz no ha venido aquí espontáneamente; ha venido empujado. La conducta de los conservadores ha sido ofrecer siempre su apoyo a todos, y aun a aquellos que consideraba como sus enemigos; y estima que, cuando se rigen los destinos de la nación con la coherencia de la Corona, no hay derecho a ser tratado como lo hizo el señor López Muñoz.

Explica la crisis que le hizo encargar el Poder, y más tarde como, en el mes de septiembre, viendo que no eran posibles las aproximaciones de fuerzas políticas, pidió a Su Majestad el decreto de disolución. Entonces nos apoyamos en los precedentes de decretos de disolución sin previas consultas, como le podría explicar.

Después de varios años de honrado trabajo no hay derecho a señalar como un error, que es más bien una calumnia, de que yo no esté capacitado para resolver el problema de las tarifas ferroviarias.

El señor LOPEZ MUÑOZ: ¿Quién ha hablado de calumnias?

El señor DATO: ¿Qué significa lo de la mujer del César? ¿Qué significa que no

Sus cuentos ofrecen, por claras etapas, los naturales progresos de un talento ágil y vigoroso, desarrollándose a la vista de sus lectores. Comienza con cierta especie de poemas en prosa, traducción sobria y precisa de sus sueños, infantiles, mas luego la fantasía se viste de observación, y una humana realidad llega a coherer los que fueron antes delirios del ensueño. Y hace así su realismo, que arrastra consigo, sin abandonar, y como un fondo panorámico sobre el que destaca el relieve de las humanas figuras, aquella vaga sentimentalidad que le acompañará en su debut en la vida literaria.

«Los siete ahorcados» aparecieron en 1908, después de las «Ejecuciones de Kersel» y de «Varsovia», y son un verdadero alarde del genio atormentado de su autor. En un mismo día van a ser entregados al veredicto dos criminales de delitos comunes y cinco terroristas capturados en el preciso momento en que iban a atentar contra la vida de un ministro.

El eterno misterio de la vida y de la muerte ronda en torno de aquellos desgraciados, y en los que pudiéramos llamar sus diálogos (sin artículo mortis), flota la terrible angustia de algo indeterminado, de algo impreciso, que unas veces se define en las alucinaciones de cierta especie de mística locura, otras en las imprecaciones de una desahogada y fiera brutalidad de macho, salvajes, según que la muerte vaya a estrechar entre sus desahogados brazos esqueléticos la espiritualidad de una mártir de su idea o el animalismo de unas víctimas de sus pasiones o de sus apapitos.

«Los siete ahorcados» es una de las obras de más prodigiosa fuerza emotiva que haya podido producir el genio del

VIDA MUNICIPAL

El alcalde y los ediles

LA DISCUSIÓN DE LOS PRESUPUESTOS
Siete millones de déficit sobre el pasado presupuesto

No encontramos en plena zambomba de presupuestos. En las sesiones celebradas hasta ayer quedaron aprobados la totalidad y el capítulo primero de gastos, con muchas de las emiendas presentadas.

Hubo quien pidió que se retirase en bloque el dictamen de la Comisión por no mejorarse los servicios y aumentar los gastos sobre el presupuesto anterior en siete millones de pesetas; pero todo quedó en lo que quedan siempre estas cosas en el Ayuntamiento: en palabras.

Antes de celebrarse sesión pública, estuvo reunida la Comisión en el mismo salón de sesiones para la admisión de las emiendas presentadas a los restantes capítulos.

El capítulo primero aprobado se refiere a los «gastos» referentes a personal, material, gastos de las Casas Consistoriales, almacén de efectos de la villa, imprenta, quintas, estadísticas y elecciones, gastos de representación, alquileres de locales para Juzgados municipales y fiel contrate y gastos de administración y cobranza.

Ya en este capítulo hay un déficit de cerca de millón y medio de pesetas.

Continúa la discusión

A las once y media de la mañana declaró abierta la sesión el conde de Limpías. No asistieron los concejales señores Araquistain, Calzado, Navarro Enciso y Ruimonte.

Comienza la discusión del capítulo II sobre policía de Seguridad.

El señor García Cortés se lamenta del exceso de guardias municipales que cobran del Municipio.

Quedamos asombrados. Y en las calles que no aparecen para nada.

Un impuesto sobre las casas de cría. Como la discusión continúa bastante anodina, acostumbrados como estamos a los «hules» vendidos en el salón de los escándalos, nos dedicamos a oír el voluminoso tomo de emiendas que se han servido entregarnos, para nuestro mayor conocimiento.

Todo lo que se dice del edil por espíritus más leves es completamente falso. El edil mira por el vecindario.

He aquí cómo el señor Noguera se ha ingeniado para acrecentar los ingresos y subsanar el déficit de los siete millones. Copiamos:

Las casas de cría, y a su vez y similares, que prestan servicios a particulares, según la escala para criados y dependientes, pagarán cinco, 10, 25 o 50 pesetas anuales.

Las señoras y señoritas de compañía, 150 pesetas.

Instituciones extranjeras, 300 pesetas (las españolas son favorecidas); españolas, 150.

Botones, 25 pesetas.

Esta emienda aún no se ha discutido; sin embargo, no nos hemos resistido a informar antes de tiempo.

¡Oído, que va otra!

El agua, a 25 céntimos litro

Conforta el espíritu ver el ídem que anima a los concejales. Vean ustedes lo que proponen al capítulo III los señores Reglero y Sornil:

«La explotación de las mismas (se refieren a las aguas) en las estaciones ozonizadoras, vendiéndolas a 0,25 pesetas litro, que podrían producir una cantidad anual de 365,000 pesetas».

Discursos, efectos de galera

Seguir paso a paso la discusión de los presupuestos.

puestos sería demasiado romancesco.

«En el seno de las Comisiones» los pobres ediles tratan su conducta a seguir, después de quedar conformes en lo relativo a las emiendas.

Esto es loable; una discusión sin ensayos preliminares y ensayo general con todo, sería un espectáculo lamentable.

Agradecemos a los ediles su intuición estética. Vea usted cómo ese señor, la mano en el corazón y los ojos en blanco, lanza trinos castellanos.

Los demás sonríen. Después del ensayo general con todo «en el seno de la Comisión», es de mostrar de un modo acabado sus dotes escénicas.

A veces, los «morenos» de la tribuna pública (hay concejal que se lleva «claque») aplauden. Estamos en plena representación.

«Hay una continuación»...

La representación continúa con los mismos discursos acostumbrados, las mismas jergas, que no merecen el afecto del Concejo y no tienen donde agarrarse, y las mismas pompas electorales. Las elecciones siempre tienen una gran «cola» en todos los asuntos.

Se aprueba, con algunas emiendas, el capítulo II, referente a la policía de Seguridad, que comprende Alcaldías y Tenencias, Guardia municipal, armamento y vestuario, seguro de incendios y socorro de incendios y salvamentos.

Asimismo se aprueba el III, policía urbana y rural, que comprende gastos generales, alumbrado, limpieza, mercados y puestos públicos, mataderos y laboratorio.

En este capítulo hay un déficit de más de millón y medio de pesetas.

A las dos y cuarto de la tarde se suspende la sesión para continuar el debate a las cinco y media.

Por la tarde y por la noche

A las cinco y media se reanuda la sesión, bajo la presidencia del alcalde.

Se comenzó a discutir el capítulo IV, que se refiere a la Instrucción pública, defendiendo el señor Díaz Agero un aumento del 25 por 100 en el sueldo del personal a que el capítulo se refiere.

Los señores Montes Jovellán y García Cortés propusieron que el aumento fuese sólo del 12 por 100; intervino el señor Cordero, y fué aprobado este último.

Tras larga y penosa discusión quedó aprobado todo el articulado, que comprende instrucción pública obligatoria, voluntaria, archivo y biblioteca municipal, teatro Español, Banda municipal de música, subvención a establecimientos de enseñanza y reformas sociales.

Se levantó la sesión a las nueve de la noche para reanudarla hoy a las diez de la mañana.

Una noticia breve

Los empleados administrativos del Ayuntamiento piden la permuta de sus cargos con la de los obreros, en vista de que éstos, según el nuevo presupuesto, tendrán económicamente más categoría.

¡Dietas para los concejales!

Ayer se decía en el Municipio que, en Comisión, ha sido propuesto, y está en vías de ser aceptado, que los concejales cobren dietas mensuales de 500 pesetas.

Los retratos no han de ser sólo de mujeres nacidas dentro del siglo XIX, sino también de las que en él han vivido, aunque nacieron antes de 1800 o hayan muerto después de 1899.

Toda mención de retrato llevará indicación del lugar donde se halla, expresando la localidad, monumento, libro o colección en que se conserve y la Corporación o particular que lo posea.

Serán preferidos los trabajos ilustrados con fotografías, en pruebas sin pegar, y en el caso de presentar dichas pruebas, será indispensable hacer la descripción del retrato.

Se concederá un premio de 3.000 pesetas si el trabajo premiado fuera acompañado de fotografías, y de 2.000 si se presentara sin ellas; siendo la obra premiada de la propiedad de la Junta de Iconografía nacional.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

Los originales se remitirán al secretario de la Junta de Iconografía, Museo Arqueológico, Serrano, 13, hasta el 31 de diciembre del corriente año, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

El señor Lampérez comenzó haciendo resaltar el contraste que ofrece el interés que ahora despiertan las riquezas artísticas, y naturales de Cuenca y el desconocimiento absoluto de la ciudad romántica por parte de las generaciones del siglo pasado, en el que, a excepción de los señores Cuadrado y Giner (don Francisco), nadie se preocupó de sus bellezas.

El señor Lampérez, antes de hablar de la Catedral de Cuenca, hizo desfilar ante la vista de la concurrencia, con el aparato de proyecciones, bellísimos aspectos de la ciudad, tales como la Casa Colgada y la Ibadal de las Angustias.

El señor Lampérez, auxiliado con el aparato de proyecciones, hizo un acabado estudio de la Catedral de Cuenca, de la que dijo que, dentro del estado gótico, tiene un carácter especial que la coloca aparte de las de Toledo, León y Burgos.

La disertación fué muy interesante y digna de los aplausos con que al terminar, la fué premiada el señor Lampérez.

La temperatura

(Boletín del Observatorio de Madrid.)

Día 24

En Madrid.—Temperatura máxima, 13,1; ídem mínima, 5,5; ídem máxima normal, 11,9; ídem mínima normal, 2,5; ídem normal media, 7,2; presión normal, 766,1.

Estado general.—Existen dos núcleos de presiones altas, uno al Norte de Francia y otro en la Península Ibérica, habiendo pasado al Mediterráneo el área de presiones débiles señaladas en la parte septentrional de África.

Llueve copiosamente en Cataluña, y con menor intensidad en Valencia y Castellón. Los vientos soplan flojos, de dirección variable.

Tiempo probable.—Vientos flojos en la región del Sur y tendencia a empeorar el tiempo en las regiones cantábrica y del Noroeste.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

En el resto de España, vientos flojos, de dirección variable, y tiempo de cielo nuboso. Algunos chubascos en Levante.

Los espectáculos

INFANTA ISABEL.—El domingo por la tarde tendrá lugar una gran función de «clases» y media, representándose la comedia en tres actos «Amor es vicio» y el entremés, «Éxito de María Gámez» y Alarcón, titulado «Un tio castizo».

ESLAVA.—El sábado, a las seis y el domingo, a las diez, «No le ofendas, Beatriz» (énorme éxito de Catalina Barcená) y las hermanas Corio.

El nuevo programa de extraordinario suceso se pone en escena el sábado, a las diez y cuarto, y domingo, tarde, a las cinco y media.

CERVANTES.—Los «Numerosos» abonaos a las SEIS FUNCIONES ARISTOCRÁTICAS que están inscritas, hace suponer que será el punto de cita del Madrid elegante el popular teatro Cervantes durante los días 1, 5, 8, 12, 15 y 17 del próximo marzo, en que se celebrarán las referidas funciones. El día 26 quedará cerrada la admisión de abonados.

Se deseará informarse del abono en la conladuría.

MARTÍN.—Completamente restablecida, el sábado por la noche hará su reaparición la triple comedia Carlota Paisano, con las obras de éxito formidable «Las corasias» y «La caída de la tarde».

REAL.—Mañana viernes, no hay función. ESPAROL.—A las diez y media, El teatro.

CENTRO.—A las diez y media, Margarita la Tanagera.

COMEDIA.—Compañía cómica, dramática.—A las diez y cuarto, El castillo de los ultrajes.

LARA.—A las seis, El puesto de «antiquités» de Baldomero Pagés (estreno) y debut de Estela Margarita.—A las diez y cuarto (14 y último viernes benéfico aristocrático). El puesto de «antiquités» de Baldomero Pagés y Estela Margarita.

INFANTA ISABEL.—A las seis, El ahnador y Un tio castizo.—A las diez y media, Amor es vicio.

ESLAVA.—A las seis, No te ofendas, Beatriz y hermanas Corio.—A las diez y cuarto, No te agites, El carnaval de Puk y de Plok, La maña de la maña y hermanas Corio.

APOLLO.—A las diez y media, Trampa y carón.—A las diez y media, El parque de Sevilla.

COMEDIO.—Compañía Pradichote (última semana).—A las seis y cuarto (extrordinario). «Sere yo tan feo?» y Concha la Lamparillera (dos actos).—A las diez y cuarto, Los dos lunares y Concha la Lamparillera (dos actos).

CERVANTES.—A las seis, El pascio de rosas.—A las diez y cuarto, Molinos de viento.—A las diez y cuarto, El pollo tejado.—A las once y media, Las delicias de Capua.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, La república de la broma.—A las diez y media, La república de la broma.

BOARDS.—A las cinco y media, Gran festival organizado por la revista «Teatro».

Primera parte: Atrayentes números de variedades. Segunda parte: El aplaudido sainete La cocina y escogidos números de variedades.—A las nueve y tres cuartos (popular sencilla). El lobby.—A las diez y tres cuartos (popular sencilla). La pupila de Peñafiel.—A las once y tres cuartos (especial sencilla). El compañero Coido.

MARTÍN.—A las seis (dobles). La comedia de Pardillo.—A las diez y media (dobles). Las corasias y La caída de la tarde.

LATINA.—A las seis, Las nubes y Balder.—A las diez.—Los Hugonotes y Balder.

IDEAL ROSALES.—A las diez y cuarto, «Chorfer», a Rosales, con los nuevos cuadros de extraordinario éxito «La araña», creación de Maxto Minty y «Bonito papel», el cuarto número 13 y «El tiempo», interviniendo estos tres últimos por el señor García Ibañez.

OLIMPIA.—A las seis, El mártir del mar (estreno).—A las nueve y tres cuartos, El mártir del mar.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO (Em).

HALLAZGO MACABRO

Un niño decapitado?

Los vecinos de los pisos altos de la casa número 30 y 32 de la calle de Postas, al asomarse ayer a los balcones, se encontraron desagradablemente sorprendidos al observar que en el tejado de la casa de enfrente, que corresponde a la calle Mayor, número 23, se hallaban envueltos entre paquetes restos humanos que, al parecer, pertenecían a un niño recién nacido.

Instantáneamente dieron aviso a las autoridades, que se presentaron en el lugar del suceso; pero como el sitio donde estaba depositado el macabro envoltorio era de bastante peligro, se requirió el auxilio de los bomberos, que entraron en el tejado de la casa, recogiendo una cabeza de niño, que entregaron al médico de la Casa de Socorro, el cual certificó que se hallaba en estado de descomposición y correspondía a un niño recién nacido.

La Policía hace las gestiones necesarias para averiguar quién colocó allí la cabeza encontrada, que no pudo ser arrojada por las ventanas de la casa, porqué todas ellas están alambradas.

La portera de la casa tiene en su poder, y no ha entregado a nadie, la llave de la azotea, único sitio por donde pudieran arrojar los restos encontrados.

EN GETAFE

Un hombre destrozado

En la línea férrea de Madrid a Badajoz se ha encontrado ayer el cadáver de un hombre completamente destrozado.

Por la posición que ocupaba, al lado de la vía, se supo inmediatamente que fué arrojado por el mixto descendente de Badajoz, que fué el último de los trenes que pasó por el lugar del suceso.

El cadáver aun no está identificado; se cree sea el de algún viajero que se encontraba en la estación para emprender un viaje, pues se le encontró en el bolsillo, además de un reloj de níquel, un billete de tercera clase para el correo número 56.

También llevaba un pañuelo con la inicial M. una llave y una medalla.

Se han dado las órdenes necesarias para la identificación del cadáver.

LOS VALIENTES

Asesinato frustrado

En la Casa de Socorro correspondiente ingresó ayer tarde una mujer llamada María Fernández Cabezueto, de treinta y dos años, que presentaba una herida punzante en la segunda costilla izquierda y varias erosiones en distintas partes del cuerpo.

Según declaró la interesada, las lesiones que padecía se las produjo, en la plaza de los Mostenses, Gregorio García de la Iglesia, de treinta y dos años, que vive en la calle de San Vicente, núm. 32.

Este individuo, que es ajustador mecánico, sostenía relaciones amorosas con una mujer llamada María.

Una entrevista

LONDRES. El «Morning Post» recoge el rumor de que los señores Calogherópulos y Venezelos han celebrado una entrevista durante el día de ayer.

de abarbaramiento que lleva en su programa el Gobierno.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA dice que el señor Romeo ha hecho un reclamo al conde de Romanones como casero. (Risas.)

Afirma que los caseros tienen derecho a cobrar como guelero, pero no a defraudar a la Hacienda en la contribución, y por eso están realizando los arquitectos una inspección.

El señor ROMEO: Yo no hago el reclamo al conde de Romanones porque no tiene ningún piso desahogado. (Risas.) De todas maneras, se lo podría hacer con más justicia que a su señoría, porque es mejor casero que su señoría. (Más risas.)

Insiste en sus apreciaciones anteriores. El señor PRIETO se ocupa de las escuelas de náutica.

Encarece la gran importancia de la enseñanza especial y técnica.

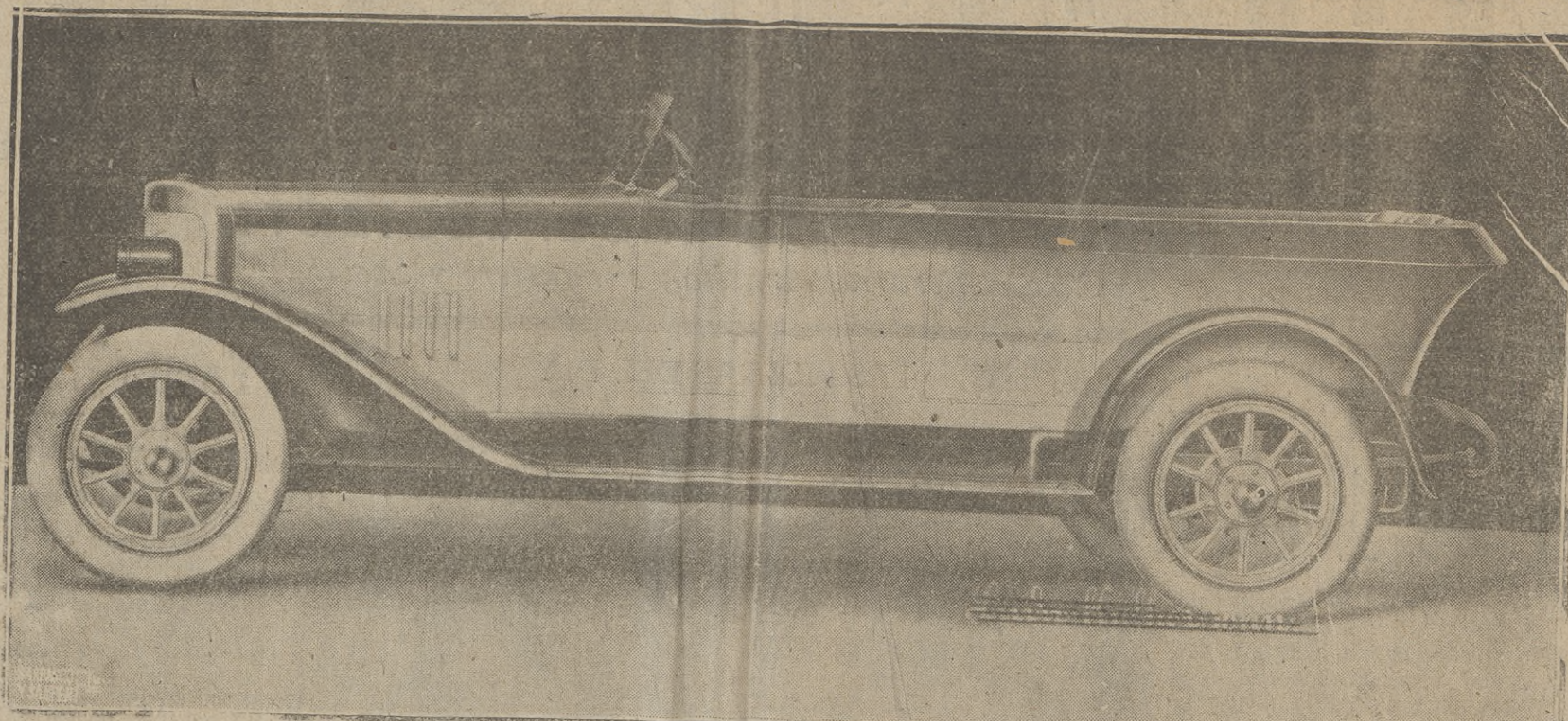
La enseñanza naval se en España muy deficiente, a pesar de ser nuestro país eminentemente náutico.

Automóviles y camiones

DE LAS MARCAS

**DINOS,
DAIMLER,
PUCHWERKE**

Universalmente
conocidas



Coche Dinos 10/30 HP, doble phaeton para turismo

Representantes exclusivos
para España:

**Mancomunidad
Industrial. S. L.**

Lope de Vega, 61
Madrid

CASAS EN

**BILBAO - BARCELONA
SEVILLA - HAMBURGO**



PUBLICIDAD

EN
TODOS LOS SISTEMAS
ORIGINALIDAD
Economía
ENCENTRARA
EN LAS

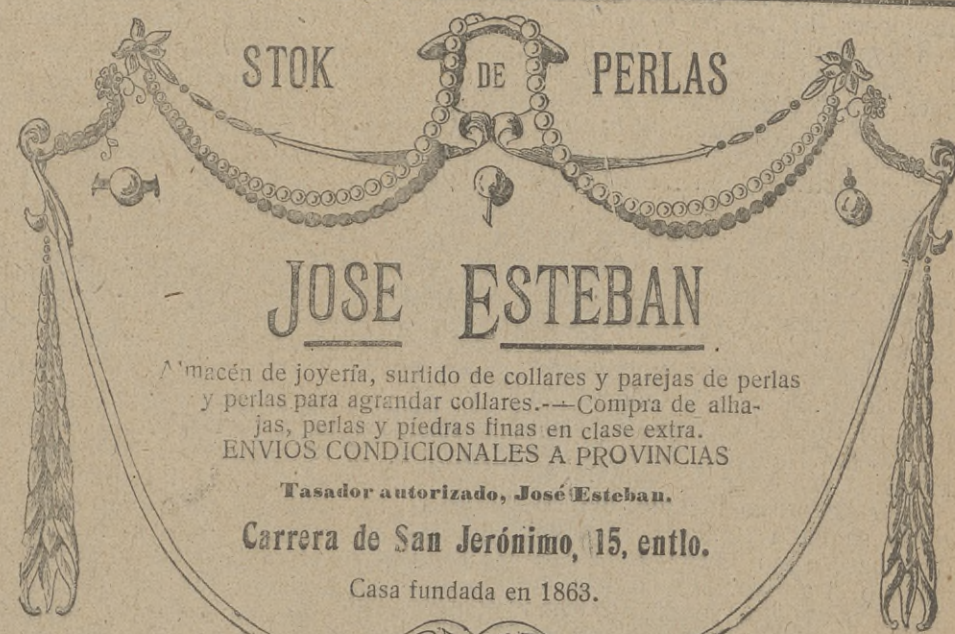
Agencias REYES

Casa central:
Fuencarral, 13 y 15, 1.
Teléfono 806 M.
Sucursal: Pta. del Sol, 6.
Teléfono 44-63 M.



MARK
**FABRICA DE JUGUETES
Y MUEBLES PARA NIÑOS**

A AGUILERA 21



STOK DE PERLAS

JOSE ESTEBAN

Macén de joyería, surtido de collares y parejas de perlas
y perlas para agrandar collares. — Compra de alia-
jas, perlas y piedras finas en clase extra.
ENVIOS CONDICIONALES A PROVINCIAS

Tasador autorizado, José Esteban.

Carrera de San Jerónimo, 15, entlo.

Casa fundada en 1863.

SENSACIONAL... pero en serio

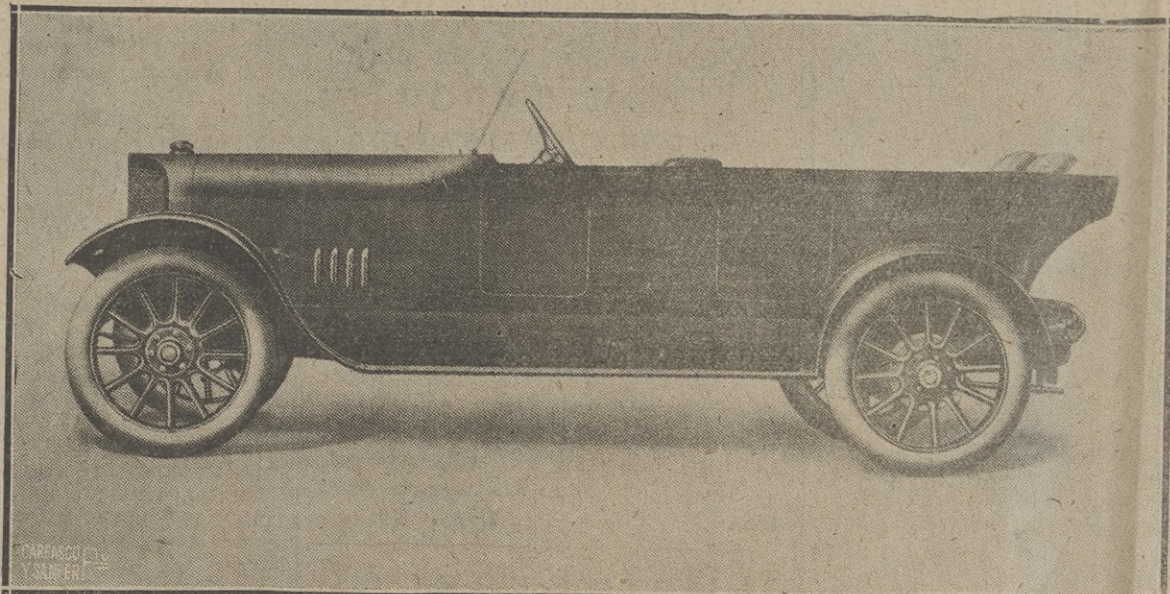
Los que nos han visitado ya lo saben.
Vendíamos antes sólo a almacenes.
Ahora vendemos sólo al público, a precios de fábrica.
Esto quiere decir que suprimimos tres intermediarios.
Ello nos capacita para hacer descuentos de más de 100 por 100.
Los que nos hayan descubierto nuestras gangas, háganlo pronto.
Se nos van agotando los artículos con rapidez asombrosa.
Quedan aún partidas de cuchillería, bisutería, piel, etc.
Magníficos artículos para regalos. Infantes, 29 duplicado.

Ocasión: Siempre gangas

Si desea usted adquirir de verdadera ocasión almas con piedras finas garantizadas, un
buen reloj de oro, una buena repetición, relojes de pulsera de todos modelos, cadenas, meda-
llas, sortijas, sillas, pulseras, pitillos, bolsos de oro y plata, antigüedades, aparatos fotográ-
ficos, gemelos, campo y teatro, máquinas de escribir, Hoover y Royal, visibles, pianos, au-
topistas, escapadas, bicicletas e infinidad de objetos, visitad la popular casa de artículos de
ocasión de SERNA, que vende muy barato.

Serna, Hortaleza, 9, próximo a Gran Vía

Automóviles PUCH DE VIENA



PUCH, «Automóvil de los Alpes», último modelo especial para turismo, 14/38 HP, tipo VIII

Los automóviles PUCH se distinguen de los
demás por su lujo, comodidad y resistencia

Agentes exclusivos en España:

Mancomunidad Industrial

Madrid: Lope de Vega, 61

Bilbao: Estación, 1

Barcelona: Rambla de Cataluña, 65

Sevilla: San Pedro Mártir, 26

Hamburgo: Neuerwoll, 40

SEÑOR PARTICULAR COMPRA ALHAJAS Y Papeletas del Monte y desempeña alhajas

y las compra pagando todo su valor. Los precios muy altos
que paga, por nadie superados, y las excelentes condiciones
en que opera, proporcionan una gran ocasión a los que quie-
ran vender sus alhajas en las mejores condiciones.

Fuencarral, 6, entresuelo, centro

SEÑOR PARTICULAR

Se venden perlas de todos tamaños y clases para
agrandar collares.

Fuencarral, 6, entresuelo, centro

Mancomunidad
Industrial, S. L.

Lope de Vega, 61

MADRID

Representaciones

Exportación

Importación

Casas en Bilbao, Barce-
lona, Sevilla, Hamburgo

ATOMOVILES JACKSON

Solo necesita la evidencia de sus ojos para conven-
cerlo que estos coches son superlativamente buenos
y hermosos.

Pero no se satisfaga con esto. ENSAYELOS
Observe con qué suavidad y desahogo van en la di-
recta al paso de una persona, luego, fíjese cómo
responde al acelerador y en pocos segundos acelera
hasta el completo rendimiento de su perfecto motor.
Vaya por las peores carreteras y note cómo su inme-
jorable suspensión le hace ignorar los defectos del
camino, y al regresar a la ciudad no habrá sentido
el menor cansancio.

No es posible concebir coche igual por su precio.
Para detalles y demostración dirigirse a

WILLIAM G. ABOUCHAR

Fuencarral, 13.-Teléfono M. 805.-MADRID

H. VAQUERO & BRAÑANOVA

Agentes generales para el Norte.-OVIEDO

Se necesitan Agentes de solvencia en las demás provincias.

Editorial "Mundo Latino"

Librería: Caballero de Gracia, 28

ULTIMAS PUBLICACIONES

GOMEZ CARRILLO	Como los pájaros de la...	4,50
La Grecia eterna.....	4,50	
El 2.º libro de las cróni- cas.....	4,50	
ENILLO CARRERE	La sin ventura.....	5,50
Retabillito grotesco.....	4,00	
El reloj del amor.....	4,00	
JOSE FRANCES	La bien pagada.....	4,50
La mujer de nadie.....	4,50	
El muerto.....	4,50	
La ruta del Sol.....	4,50	
CASINOS-ASSENS	El amigo de El Sol.....	4,50
En la Tierra Florida.....	4,50	

IBSEN: Teatro completo; 14 volúmenes

PÍDASE ET. CATÁLOGO AL APARTADO 502

ANUNCIOS

en varios periódicos combinados, a precios muy reducidos.
los publica la SOCIEDAD GENERAL, calle de la Mon-
tera, 19. Teléfono 517.

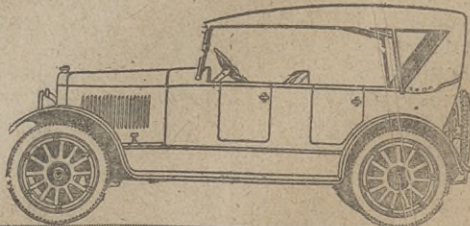
En las esquelas de novenario y aniversario se hacen los
mayores descuentos.

19, MONTERA, 19. MADRID

Se reciben anuncios, reclamos y no-
ticias, en la Administración de

"EL TIEMPO"

Jardines, 4. Teléfono 25-51-M



EL SKELTON

EL COCHE IDEAL

Un coche que lo lleve donde quiera y cuando quiera,
con «confort», economía y seguridad.
Un coche que tenga toda la comodidad y elegancia
de uno grande, con la economía y modestia de uno
pequeño.

Todo esto y mucho más, es el SKELTON; pida de-
talles y demostración al Agente de su región.

William G. Abouchar

Fuencarral, 13.-Teléfono M. 805

MADRID

En el Norte: H. Vaquero & Brañanova; Oviedo.—
Galicia: Paganini Hermanos.—Vigo, Murcia, Albace-
te, Alicante y Almería, Enrique Romeu, Murcia.